

NUEVAS REPRESENTACIONES DE ANTROPOMORFOS EN EL MAGDALENIENSE MEDIO CANTÁBRICO

New representations of anthropomorphs in the Cantabrian Middle Magdalenian

M.ª Soledad CORCHÓN RODRÍGUEZ

Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Universidad de Salamanca.

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 12-11-98

BIBLID [0514-7336 (1998) 51; 35-60]

RESUMEN: Se estudian nuevas representaciones de antropomorfos, grabados en plaquitas de arenisca procedentes del Magdaleniense medio antiguo de Las Caldas. En dos de ellas (plaquitas 1595, 6080) son visibles huellas de impacto o rayados, posteriores a la ejecución de los grabados. Una de estas plaquitas (1595) muestra el grabado de un *Coelodonta antiquitatis*, reiterando un tema conocido anteriormente (plaquita 1040) y la presencia de fauna fría de carácter estépico en el Arte mueble de Las Caldas. Las representaciones grabadas de esta fauna (mamut, reno y rinoceronte lanudo) corresponden al Magdaleniense medio antiguo, *circa* 14 000 / 13 650 BP (niveles IX a VII de la Sala II).

Por otra parte, la serie de antropomorfos de Las Caldas reúne personajes tratados con naturalismo junto a otros semihumanos o mixtos (plaquitas 6080, 3201, 680), con máscaras o cabezas bestializadas, además de un acéfalo provisto de cola. En algún caso se han representado en actitud dinámica: con los brazos extendidos hacia delante, en cuclillas o portando un bulto a la espalda. Finalmente, el estilo de los antropomorfos es tosco, si bien puede traslucir posibles actividades sociales. Ello contrasta, vivamente, con el naturalismo, el carácter estático y los elaborados convencionalismos de representación (pelajes, crineras, despieces y modelados) que presentan los sujetos animales en los mismos niveles del yacimiento.

Palabras clave: Arte mueble. Cornisa Cantábrica. Magdaleniense medio. Antropomorfos paleolíticos.

ABSTRACT: A study was made of new representations of anthropomorphs, carved in sandstone plaquettes from the ancient Middle Magdalenian period of Las Caldas Cave. On two of them (plaquettes 1595, 6080) there are visible signs of impact or scratches, subsequent to the carvings. One of these plaquettes (1595) shows the carving of a *Coelodonta antiquitatis*, repeating a previously known theme (plaque 1040) and the presence of cold steppe fauna in the portable art of Las Caldas. The carved representations of this fauna (mammoth, reindeer and tichorrhine) correspond to the ancient Middle Magdalenian, *circa* 14 000 / 13 650 BP (levels IX to VII of Hall II).

Furthermore, the series of anthropomorphs of Las Caldas has figures treated with naturalism together with other semi-human or mixed figures (plaquettes 6080, 3201, 680) with masks or animal heads, as well as a headless figure with a tail. In some cases they are represented in a dynamic posture: arms extended forwards, squatting or carrying a pack on their back. Finally, the style of the anthropomorphs is crude, although possible social activities are hinted at. This contrasts vividly with the naturalism, static nature and the elaborate conventionalisms of representation (fur, manes, quartering and modelling) in the animal representations on same levels of the site.

Key words: Portable Art, Cantabrian Coast, Middle Magdalenian, Paleolithic Anthropomorphs.

1. Antecedentes

Ya se ha señalado como el Magdaleniense medio representa una auténtica explosión del Arte mobiliario, documentada en los grandes yacimientos en cuevas y abrigos del sector centro-occidental de la Cornisa Cantábrica, incluyendo Las Caldas, La Paloma, La Viña, Cueto de la Mina o Llonín (S. Corchón, 1994: 248).

Las obras de arte portátil son particularmente abundantes, proliferando los soportes especializados y culturalmente significativos (perfiles recortados, propulsores, rodetes, colgantes, espátulas, varillas), y también aquellos que desarrollan nuevas técnicas de expresión volumétrica (relieves, esculturas, modelados). Las convenciones estilísticas muestran formas de perspectiva anteriormente muy raras, como la frontal, así como despieces y referencias anatómicas convencionales (acéfalos, extremidades aisladas, prótomos y modelados de pelaje). Y en cuanto a la composición, la clara preferencia por el encuadre en la totalidad del campo decorativo y la disposición simétrica de los sujetos, determina complejas fórmulas de superposición total (sujetos opuestos/superpuestos 180°; superposiciones reiterando la misma orientación; palimpsestos), o parcial (prótopo-sujeto completo en oposición simétrica; orientaciones cruzadas). Por otra parte, en el Magdaleniense medio de la Sala II de Las Caldas el bestiario paleolítico incluye representaciones de sujetos poco frecuentes en el Arte mueble regional. Las representaciones de bisontes, rinocerontes, probables hemiones, mamuts, renos, una ballena (beluga), salmónidos, antropomorfos y estilizaciones femeninas, acompañan a las habituales de ciervos, caballos y, en menor medida, cabras¹.

Cual sea el origen de este súbito desarrollo artístico no es un problema fácil de dilucidar. En Las Caldas no hay continuidad con el Magdaleniense inferior de la misma Sala II, sino ruptura: en

¹ Concluidas las excavaciones en Las Caldas en el verano de 1998 (cf. en S. Corchón 1992, 1994, 1995a y 1999), se encuentra en elaboración una primera monografía sobre la Sala II (Magdaleniense). Estos niveles, particularmente los de la Unidad inferior (IX-VI), han proporcionado numerosos soportes grabados, muchos de ellos con abigarradas superposiciones de difícil lectura, aún en estudio. Por ello, la catalogación de los temas y técnicas es necesariamente incompleta, pendiente del análisis global de toda la documentación de cada nivel.

las convenciones estilísticas del Arte mobiliario, y en la manufactura de los artefactos líticos y óseos (Corchón 1992b: 41). En cambio, otros yacimientos del valle del Nalón, como La Paloma o Entrefores, muestran mayores afinidades con el Magdaleniense inferior tardío regional. En esta línea, el tema de los antropomorfos constituye uno de los raros ejemplos de eventuales conexiones entre los estadios denominados Magdaleniense inferior y medio.

2. Contexto arqueológico y metodología de estudio

En cuanto al contexto crono-estratigráfico y medioambiental de la documentación estudiada, en La Viña y Las Caldas el Magdaleniense medio (niveles IV a IX) ocupa dos tramos estratigráficos sucesivos, de características frías el primero y moderado el segundo (Fortea, Corchón, Hoyos *et alii* 1990), subyaciendo en ambos yacimientos al Magdaleniense superior. El primero se relaciona con el Dryas antiguo y el segundo con la Oscilación del Bölling o comienzos del Interestadio Tardiglacial (Bölling-Alleröd). En Las Caldas, además, reposa sobre otro tramo de niveles con industria del Magdaleniense inferior (niveles XI a XIII), con abundantes microlitos y triángulos, y del Solutrense terminal (nivel XIV), existiendo un grueso nivel estéril de inundación (nivel X) entre las dos series magdalenienses (Corchón 1993). La referida proliferación de obras de arte portátil corresponde al paquete estratigráfico más antiguo: la denominada Unidad inferior en la Sala II de Las Caldas (niveles VI a IX), y la parte inferior-media del Estrato IV en La Viña. En Las Caldas, estas condiciones medioambientales rigurosas parecen instalarse con rapidez desde la base, de acuerdo con las primeras observaciones sedimentológicas (Hoyos 1995), apareciendo una fauna fría propia de ambientes estépicos (mamut, reno y rinoceronte lanudo) representada en el Arte mueble de las primeras ocupaciones del Magdaleniense medio, y el reno también en el tramo coetáneo de La Viña (Corchón 1992b: 38).

Para la datación del primer horizonte arqueológico, que engloba las piezas estudiadas, disponemos de la serie de Uppsala: Ua-10188, 13 370 ± 110 BP (nivel IX, excesivamente reciente); Ua-10189, 13 640

± 150 BP (nivel VIII); Ua-10190, $13\ 650 \pm 140$ BP (base del nivel VI o VIc), que completa y matiza los primeros resultados². Ya se han comentado (Corchón 1996: 3-19) los problemas inherentes al sistemático rejuvenecimiento de algunas fechas, como la citada Ua-10188, probablemente afectada por la humedad y la existencia de carbonataciones secundarias en el nivel. Asimismo, ya han sido comentadas y valoradas las desviaciones respecto de los resultados obtenidos en las primeras dataciones realizadas en Lyon (Ly-2936 para el nivel VII, aberrante). Así pues, la base ocupacional del Magdaleniense medio de Las Caldas se estima que puede establecerse antes del $13\ 755 \pm 120$ BP (Ua-10191, muestra procedente de un hogar situado sobre el techo del nivel XI, Magdaleniense inferior, asimismo rejuvenecida por la presencia de carbonataciones en la parte superior del nivel). Otra estimación comparativa, probablemente cercana a los inicios del Magdaleniense medio de Las Caldas, es $13\ 920 \pm 240$ BP, datación obtenida para el nivel IV del Juyo (Cantabria), Magdaleniense inferior tardío situado en la misma fase climática fría (Corchón 1996: 17), desarrollado coetáneamente al medio del valle del Nalón en Asturias.

Los documentos que se analizan ahora proceden, por tanto, de las primeras ocupaciones del Magdaleniense medio de la cueva de Las Caldas. Uno de ellos ofrece, de nuevo, asociaciones temáticas mixtas de antropomorfo y zoomorfo con fauna fría de carácter estépico (rinoceronte lanudo), en el marco del final del Dryas antiguo. Este mismo contexto estratigráfico ya había proporcionado otros documentos con antropomorfos, estudiados anteriormente (Corchón 1992: 45, figs. 4-7). Así, de la parte superior de la primera ocupación o nivel IXa procedía la plaquita 1042, grabada a trazo profundo con tres figuras de mamut, un rinoceronte lanudo bicorne y un antropomorfo de cabeza besutilizada. El nivel VII, a su vez, había proporcionado el relieve 976, conocido como *la Venus*: un probable propulsor en asta de cérvido recogido en la parte superior del nivel, mostrando una figura antrozoomorfa con rasgos animales, de cabra, y humanos femeninos (Corchón 1990: 2529 y figs. 9-11). El mismo nivel, en su tramo basal, proporcionó también la diáfisis ósea 3305, portando dos

estilizaciones femeninas de tipo claviforme grabadas a trazo muy fino. Finalmente, la plaquita 361 recogida en el nivel VIb, conservaba restos de una posible perforación y un antropomorfo femenino³ grabado a trazo profundo.

La metodología de estudio (D'Errico 1993, 1996; Cremades 1992; Fritz 1997) aplicada a la nueva documentación consiste en la lectura macroscópica de los motivos con ayuda de una lupa binocular, que permite el análisis técnico de las incisiones, su sección, la observación de las superposiciones e intersecciones de los trazos, que permite individualizar los perfiles de los sujetos adosados y reconstruir la secuencia de ejecución de los motivos. La lectura e interpretación de todos los trazos grabados, en un caso un difícil palimpsesto de superposiciones realizadas a trazo muy fino (plaquita 1595), son posibles mediante su iluminación desde diferentes ángulos, posibilitada por la utilización de un iluminador de fibra óptica de doble brazo⁴.

En cuanto a la conservación de la documentación, aunque en general es excelente en lo relativo a los restos arqueológicos magdalenienses, por la naturaleza arcillosa y húmeda de los niveles de la Sala II que conserva, incluso, fragmentos de madera en algunos niveles, la arenisca de numerosas plaquitas grabadas es muy frágil y fácilmente erosionable, tornándose delicada su manipulación. Por ello, todos los soportes en hueso, asta o marfil decorados, así como

³ Fortea, Corchón *et alii*: "Neue Untersuchungen in den Flusstälern des Nalón und des Sella (Asturien)", *Madri-der Mitteilungen* 30, 1989, p. 18-20, fig. 10: 1-2 y fig. 12.

⁴ El estudio fue realizado en el Laboratorio de Prehistoria y Arqueología, utilizando una lupa binocular zoom NIKON (modelo SMZ-1B) con un rango de aumento de $\times 16$ a $\times 70$. El iluminador disponible proporciona luz rasante de 100w. , mediante luz fría transmitida a través de doble haz de fibra óptica que puede ser focalizada mediante lentes. Fotografías complementarias, realizadas en cada caso al menos desde cuatro ángulos de iluminación diferentes, permiten la realización de los primeros pre-calcos, corregidos con la pieza original. Las fotografías han sido realizadas por Julián Bécares (fotos 4 y 5) y Soledad Corchón (el resto). Los dibujos y calcos de las figuras 1, 8 y 9 son de Antonio Blanco, del equipo de Las Caldas, y el resto de S. Corchón. Para el estudio de la plaquita 5099 hemos utilizado también las excelentes fotografías realizadas por D. José Latova, que ha colaborado con dicho Departamento en diversos proyectos que incluyen el registro gráfico del Arte prehistórico.

² Cf. En: Jordá, Fortea & Corchón (1982): 13-15; Fortea, Corchón & Hoyos (1990), t. I: 222.

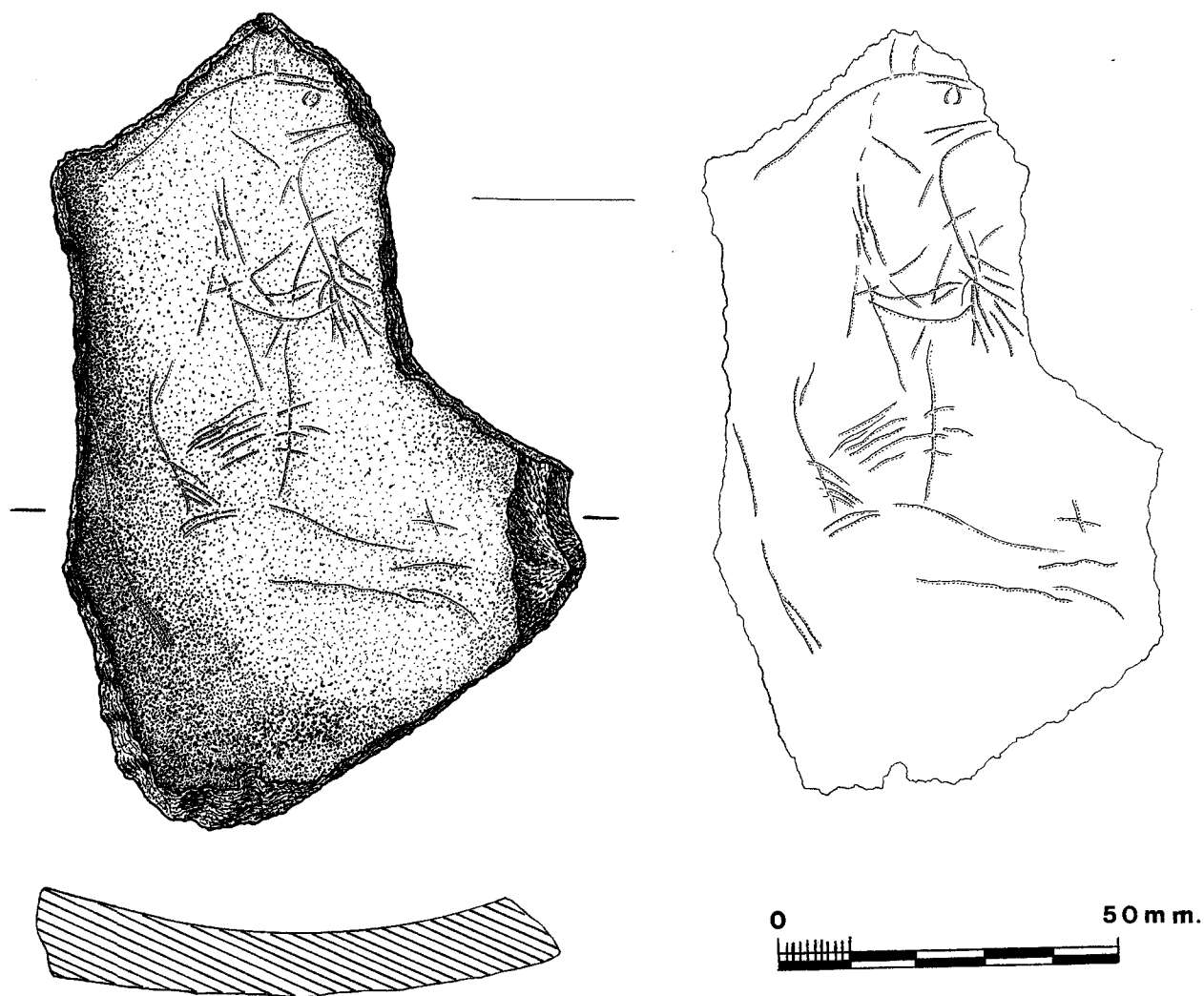


FIG. 1: *Plaquita 6080 del nivel IXb de Las Caldas grabada con un Antropomorfo*

el grueso de las plaquitas grabadas del yacimiento han sido consolidadas⁵, si bien el tratamiento es fácilmente reversible si se precisaran análisis microscópicos puntuales.

⁵ Solución de Primal o Paraloid con disolvente de nitrocelulosa, facilitada por el I.C.R.O.A. del Ministerio de Cultura, en Madrid, a los diferentes yacimientos del Proyecto Nalón en el transcurso de las sucesivas campañas de excavación realizadas.

3. La nueva documentación

3.1. *La plaquita 6080 y otras representaciones del nivel IX de Las Caldas*

El primer documento (Fig. 1) constituye, por el momento, la representación más antigua de un antropomorfo en Las Caldas, recogida en el tramo medio-inferior del nivel IX o nivel IXb de la Sala II⁶. Se trata

⁶ Plaquita CL-91 / H-2 (8). IXb. 6080. Coordenadas, P: 136 / F: 55 / L: 63. Así pues, se recogió (20/07/91) a una cota unos 20 cm. más profunda respecto de la citada plaqui-



de una plaquita de arenisca muy compacta, de 120 x 74 x 12 mm. La cara superior grabada presenta una superficie cóncava, conservando restos de materia orgánica de color pardo-negruzco y de una fina concreción que, en algunos puntos, sella tanto los trazos grabados como las impregnaciones de

ta 1042 del nivel IXa (CL-87 / G-5 (3). Plaquita 1042, coordenadas, P: 116 / F: 10 / L: -2 a +3, penetrando en el perfil Este o cuadro H-5, reservado como testigo, en el seno del nivel basal del Magdaleniense medio. Este tramo IXb representa, realmente, la primera ocupación del nivel en sentido estricto, ya que la base absoluta o nivel IXc presenta las características, más bien, de una acumulación anómala e intencional –quizá votiva– de material lítico, fauna y Arte mueble seleccionados (Corchón 1992: 43)

⁷ Atendiendo prioritariamente a la conservación íntegra del documento, no hemos procedido a limpiar dicha concreción ya que hubiéramos eliminado las citadas huellas orgánicas. Además, los grabados son extremadamente finos, y el tratamiento habitual con ácido acético a baja concentración conllevaría su alteración. Además, estas concreciones sólo

materia orgánica⁷. La cara inferior se presenta alterada por fuego en uno de los bordes, y conserva una profunda huella de impacto en el opuesto, sugiriendo que pudo ser intencionalmente fracturada. En conjunto, la morfología del soporte guarda alguna semejanza con una lámpara de caliza quemada, recogida en la parte superior de este tramo (nivel VI-base)⁸.

Los grabados, realizados a trazo muy fino de perfil angular, reproducen una figura antropomorfa en posición de reposo sobre el suelo, con piernas y brazos hacia adelante. Se reconocen el tronco, un brazo con el codo doblado hacia adelante y posiblemente los dedos. La pierna forma un ángulo de 90° con el tronco sugiriendo la mencionada posición de reposo, sentada. La prolongación de la línea del cuello hacia el brazo pudiera interpretarse como la representación de un seno lo cual, unido a una cierta prominencia del perfil dorso-lumbar, nos aproxima al esquema habitual de los antropomorfos femeninos. Sin embargo, su carácter femenino no es evidente ya que el vientre es plano, y la citada línea pudiera marcar el segundo brazo en perspectiva plana o uniaxial, lo que es coherente con la visión frontal de los “cuernos” que presenta en la parte superior de la cabeza.

Efectivamente, sobre la cabeza –un tosco esquema triangular con el detalle del ojo y la boca– se marca una trazo lineal curvilíneo o segundo contorno, exterior al antropomorfo, destacando dos trazos incurvados o cuernos cortos en la parte superior. Este segundo perfil se prolonga por la espalda y hasta el final de la figura, donde se bifurca a modo de remate piloso de una cola larga. La citada película de concreción oculta parcialmente algunos puntos de esta línea exterior, pero no impide percibir, de forma discontinua, el enlace entre las partes del trazo y su carácter unitario.

Por otra parte, esta disposición del motivo –un antropomorfo sedente pero mostrando la actitud, formalizada y convencional en el Arte paleolítico, de extender los brazos hacia adelante, asociado a

afectan marginalmente a los trazos de la parte izquierda de la figura, y no impiden su lectura íntegra.

⁸ CL-85 / H-3 (5). VI base. 1354. Dimensiones: 106 x 81 x 17 mm. Esta pieza, de menor tamaño aunque mejor conservada en lo que se refiere a la probable morfología original –lámpara, con inequívocas huellas de combustión– no presenta grabados.

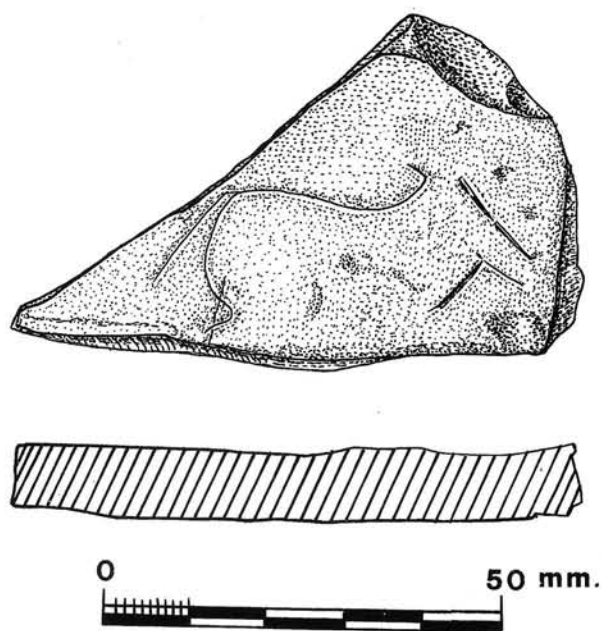


FIG. 2: Plaqueta 3201 del nivel IX. Contorno acéfalo de probable carácter antropomorfo

un segundo contorno provisto de cuernos, en disposición envolvente respecto del humano—, matiza las habituales interpretaciones de estos antropomorfos compuestos. La iconografía presente no aboga tanto por el carácter imaginario de la figura (antropo-zoomorfo, sujeto bestializado) como por la reproducción, ajustada a los habituales esquemas gráficos de los antropomorfos, de un sujeto cubierto de una piel animal, con cuernos cortos y cola larga pilosa tipo bóvido, sobre la cabeza y espalda. Estos esquemas implican la proyección nasofacial, el esquematismo corporal, y la frecuente presencia de atributos o actitudes que implican una dimensión social.

Otro aspecto de interés a destacar en este documento, a pesar de la tosquedad estilística que comparte con la mayoría de los antropomorfos paleolíticos, es que carece de los habituales trazos “parásitos” (arañazos, erosiones, raspaduras o rayados lineales) que suelen tornar poco segura la lectura del sujeto. El esquema gráfico es comparable al que muestran otros antropomorfos que comparten una similar mezcla de rasgos humanos y bestiales, particularmente cornamentas (Gabillou, Trois-Frères), francamente raros en el arte mueble (Lourdes, Teyjat). En el mismo tramo estratigráfico se encuentra el antropomorfo de la plaqueta 1042 (fig. 12), recuperado en la parte superior del

mismo nivel IX y superpuesto a un abigarrado conjunto de tres figuras de mamut y un rinoceronte lanudo. Este último sujeto, dotado de una cabeza con melena o crinera y de una cola, responde al mismo esquema iconográfico; sin embargo, la actitud dinámica de este último se relaciona más estrechamente con otro antropomorfo, típicamente humano o naturalista, que se estudia más adelante (plaqueta 5099). Los mencionados atributos zoomorfos de nuevo antropomorfo de Las Caldas, finalmente, pueden matizar el carácter exclusivamente masculino que Pales (1976) atribuye los sujetos denominados compuestos.

En cuanto a la posición sentada, cabe aludir al antropomorfo grabado en una plaqueta de Bédeilhac, en un contexto arqueológico similar del Magdaleniense IV, cuyo carácter masculino (Sieveking, 1987: 175) no resulta explícito (Duchard 1996: 40). En La Marche los ejemplos de sujetos sedentes son más numerosos (Pales y Saint-Péreuse 1976: 56-60), pero todos ellos abundan en el esquema gráfico naturalista típico de este yacimiento.

El resto de los antropomorfos del nivel basal del Magdaleniense medio de Las Caldas, inéditos hasta ahora, son menos seguros por la deficiente conservación de los soportes o el tosco estilo de las

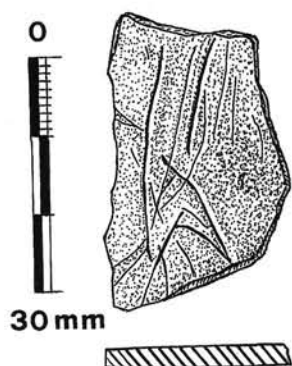


FIG. 3:
Plaqueta 3709 del nivel IX, grabada con un ideomorfo alargado (¿tronco y extremidades de antropomorfo?)

figuras, pero aludiremos a ellos brevemente. Se trata de cuatro fragmentos de plaquetas de arenisca del nivel IX (no subdividido), procedentes del cuadro-sondeo G-4 excavado entre 1981 y 1984 al reanudar los trabajos en la Sala II, profundizando el mismo hasta alcanzar el Magdaleniense inferior, a fin de conocer la estratigrafía general de la Sala. Todas proceden del mismo suelo, topografiado in situ (4^a Planimetría de la campaña de 1983).

El primero⁹ es un fragmento de plaqueta arenisca de grano muy fino, y unas dimensiones máximas de 72 x 45 x 9 mm. En la cara superior muestra el grabado a trazo fino angular de una sola figura: un contorno acéfalo (Fig. 2). Las proporciones generales sugieren un perfil de antropomorfo femenino, plasmado en el contorno cérvico-dorsal, la región lumbar con el arranque del muslo, así como un brazo y la línea del pecho. Sin embargo, el contorno lumbar se prolonga en una nítida cola larga que, juntamente con la forma redondeada posterior, nos aproximan también al perfil de un équido. Así pues, el motivo puede interpretarse en uno u otro sentido, o quizá nos trasmite la imagen mixta, ya comentada, documentada en el yacimiento: el carácter humano de la parte anterior del cuerpo y femenino del contorno general, y animal (de equino) la posterior. Los acéfalos, además, están presentes en el bestiario de Las Caldas, particularmente en equinos.

La segunda plaqueta¹⁰ es un pequeño fragmento de arenisca de grano grueso, de 38 x 24 x 3 mm.,

grabada en una cara con trazo grueso y ancho, de perfil redondeado. Reproduce un ideomorfo o bien una figura alargada antropomórfica (Fig. 3), interpretando el contorno como un tronco humano con el detalle de ambas piernas, dentro de los convencionalismos expresivos habituales en los antropomorfos magdalenienses. Sin embargo, la fractura distal nos impide conocer la parte superior del ideomorfo o antropomorfo, lo que torna la lectura insegura.

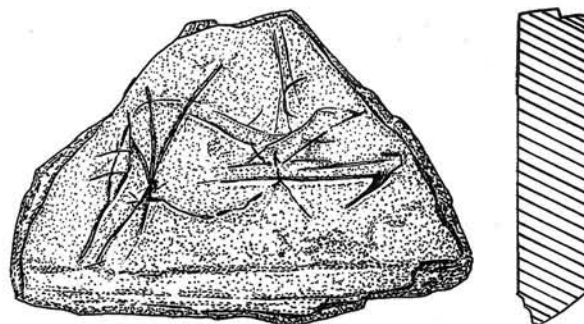


FIG. 4: Plaqueta 3770 del nivel IX con grabados (¿contorno antropomorfo?)

⁹ Porta la sigla: CL-83 / G-4 (3). IX. 3201, que detalla la campaña, cuadro (subcuadro), nivel y número de inventario. Coordenadas, P: 123 / F: 10-14 / L: 16-20.

¹⁰ Porta la sigla: CL-83 / G-4 (4). IX. 3709. Coordenadas, P: 118 / F: 74 / L: 50.

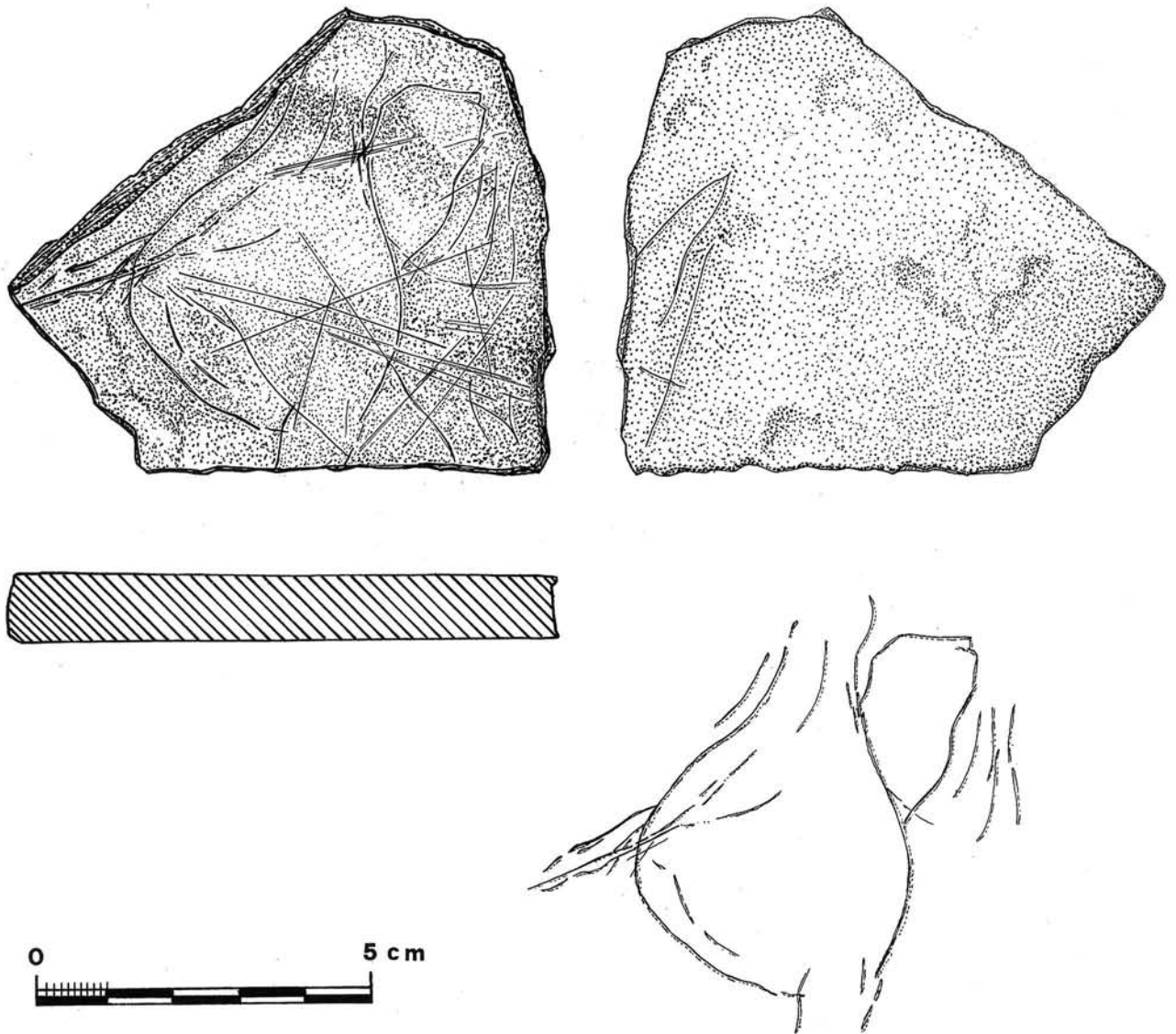


FIG. 5: Plaquita 3771 del nivel IX. Antropomorfo femenino de tipo grávido con ¿objeto a la espalda?

Lo mismo sucede con el contorno grabado en la siguiente plaquita ¹¹. El fragmento conservado corresponde a una arenisca de grano grueso, grabada en la cara superior a trazo profundo, de tamaño mayor (65 x 44 x 11 mm); esta vez la lectura aparece distorsionada por restos de otros trazos que pudieran pertenecer a motivos perdidos con la rotura del soporte (Fig. 4). Los grabados conserva-

dos presentan un ideomorfo circular con apéndices, difícil de clasificar entre los motivos curvilíneos sistematizados en el Arte mueble. Sin embargo, es factible apuntar su lectura como un esquemático contorno antropomorfo, en una posición inclinada similar a la del acéfalo 3201, esbozando una pierna y el brazo alzado hacia adelante, acorde con el esquema de algunas figuras femeninas tipo Gönnesdorf en el arte parietal (Bosinski 1998). Pero, de nuevo, lo fragmentario de su estado impide una interpretación firme.

¹¹ Porta la sigla: CL-83 / G-4 (8). IX. 3770. Coordenadas: 118'5 / F: 62 / L: 89.



FIG. 5 b: Anverso de la plaquita 3771

Mayor interés revisten los motivos grabados en una gran plaquita de 82 x 72 x 10 mm., que reposaba cerca de la anterior¹². Esta arenisca de grano más grueso que las anteriores presenta grabados por ambas caras, realizados con trazo marcado aunque de difícil lectura por el carácter fácilmente erosionable de este tipo de arenisca (Fig. 5). El soporte apareció fracturado, conservando el grueso de los trazos del motivo central pero se han perdido los correspondientes a la parte inferior.

El motivo parece reproducir el contorno de un antropomorfo femenino, portando quizá un bulto a la espalda. El perfil abultado de la figura, que se torna muy prominente en la zona del vientre, nos aproxima a las representaciones femeninas paleolíticas de tipo grávido (Duhard 1990), encontrando su más cercano paralelo en otro antropomorfo grabado sobre una plaquita del nivel VI de Las Caldas (Fig. 13), en el techo de la Unidad inferior, anteriormente publicada (Corchón 1990: 35). Sobre el vientre se detallan los trazos que marcarían el brazo y la mano; la parte inferior del contorno, peor conservada por las roturas del soporte, concluye con el arranque del posible miembro inferior. El cuello y la espalda se prolongan en un tosco esbozo de cabeza globular, también parcialmente perdida por la rotura distal.

¹² Aunque este detalle no es significativo ya que el suelo, según la Planimetría realizada, aparecía prácticamente tapizado de plaquitas de arenisca en esta zona de la Sala. Porta la sigla: CL-83 / G-4 (8). IX. 3771. Coordenadas, P: 118,5 / F: 46-54 / L: 66-73.

Lo más llamativo reside, quizá, en la zona mejor conservada de la figura: el dorso o espalda, en cuya parte superior se apoya lo que puede interpretarse como un canasto, sujeto por un largo trazo a la parte superior del cuerpo. En la cara inferior, en cambio, apenas se conservan algunos trazos incurvados que no configuran un motivo sistematizable

El motivo grabado en esta plaquita, aunque su conservación no es óptima y carece de paralelos cercanos, puede relacionarse por la disposición de un posible bulto a la espalda con la conocida representación de una hilera de antropomorfos femeninos en una plaquita de Gönnesdorf (Bosinski 1982: 41 y Lám. 13). En el motivo de Las Caldas, sin embargo, la iconografía es diferente –en el yacimiento renano, una figura similar pero de pequeño tamaño, interpretada como un bebé, enlazada al dorso de uno de los sujetos–, sino que su forma adaptada a la línea de la espalda sugiere, más bien, un saco o cesto. Esta interpretación, sin paralelos en el Arte mueble Cantábrico, encuentra una lejana referencia en los grabados parietales de Addaura, una de cuyas figuras femeninas grabadas porta un fardo a la espalda. Según la interpretación de Duchard (1996: 199), muy discutible, tal circunstancia es desconocida entre los antropomorfos paleolíticos de tipo masculino, que sólo portarían bastones o armas, apuntando una temprana división sexual del trabajo.

3.2. Las plaquitas grabadas del nivel VIII

Este nivel, juntamente con el VII, son los más ricos en documentación mueblar de la Sala II de Las Caldas, y han proporcionado las representaciones más típicas y complejas de la Unidad inferior.

En primer lugar, hay que destacar el carácter excepcional de la plaquita 5099 (Fig. 6). El soporte, una arenisca amarilla de grano muy fino y forma general triangular¹³, mide 56 x 47 mm, siendo su grosor de sólo 3 mm. En la cara inferior, que muestra algunos trazos incurvados poco precisos, se conservan impregnaciones de materia orgánica negruzca, y manchas pardas. Aparece grabada en la cara superior con un único motivo, cuya lectura no ofrece dudas. Se trata de un antropomorfo, de probable

¹³ Porta la sigla: CL-91 / H-4 (7). VIII. 5099. Coordenadas, P: 111 / F: 100 / L: 25.

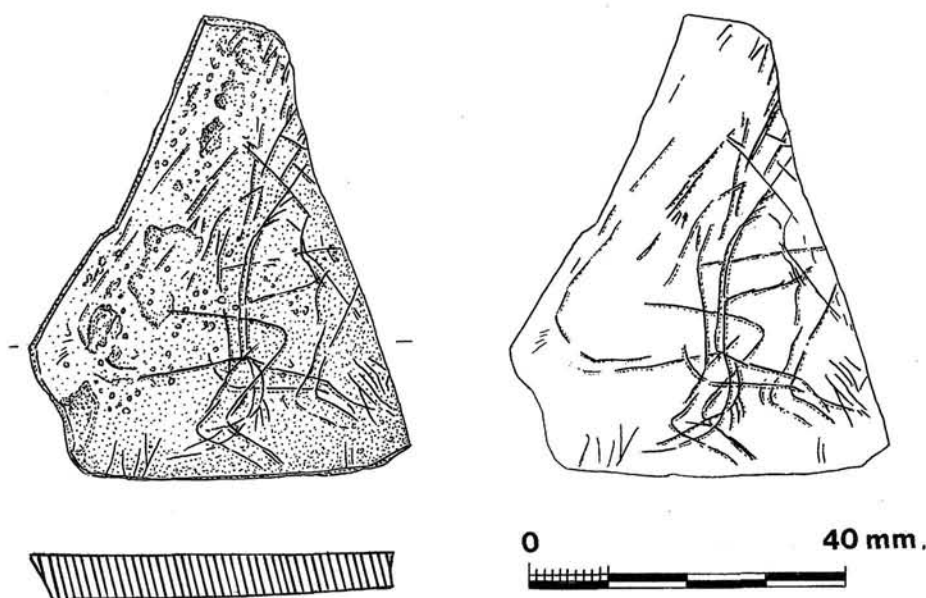


FIG. 6:
Plaquita 5099 del nivel VIII
grabada con un antropomorfo
naturalista



tipo masculino, presentado en diseño naturalista y actitud dinámica: cuerpo flexionado, las extremidades inferiores en perspectiva correcta y con detalles anatómicos precisos, como la forma de la pantorrilla, el pié, la expresión del brazo derecho hacia el suelo y el izquierdo parcialmente perdido por la fractura lateral del soporte. La cabeza se insinúa en una serie de trazos largos, que podrían detallar el cabello y quizá la barba. La disposición del sujeto inclinado hacia el suelo, en cuclillas o sentado en un

soporte no explícito, viene dada por la disposición en un mismo plano visual de la mano y ambas extremidades, en un alineamiento oblicuo que comparten, además, pequeños grupos de tracitos cortos (¿expresión de los elementos en el suelo?). El tronco oblicuo y la zona glútea, dibujada en un plano paralelo a mayor altura respecto de la línea del suelo, refuerzan la citada observación del sujeto en perspectiva correcta.

Técnicamente, el trazo es fino angular, ensanchado a perfil asimétrico en la parte alta del brazo, muslos y pié. Se trazaron, en primer lugar, los detalles que enmarcan la cabeza –incisiones largas señalando el pelo y probable barba–, a continuación las líneas de contorno del tronco, piernas y pié, superponiéndose a ellos los trazos de los brazos, y las series de cortos tracitos asociados a la visual del suelo. En último lugar, como en el caso de la plaquita 1595 que se estudia a continuación, en la parte superior se han trazado oblicuamente algunas rayas muy ligeras, de diferente factura.

Los antropomorfos reproducidos con un cierto naturalismo, implicando la expresión de un movimiento o actitud directamente perceptible, son francamente raros en soportes mobiliarios. La serie de La Marche concentra el grueso de los ejemplos, pero sólo uno de los sujetos guarda cierto paralelismo en la expresión iconográfica y la perspectiva (Pales y Saint-Péreuse 1976, plaquita 30, Lám. 73) con el sujeto de la plaquita 5099.

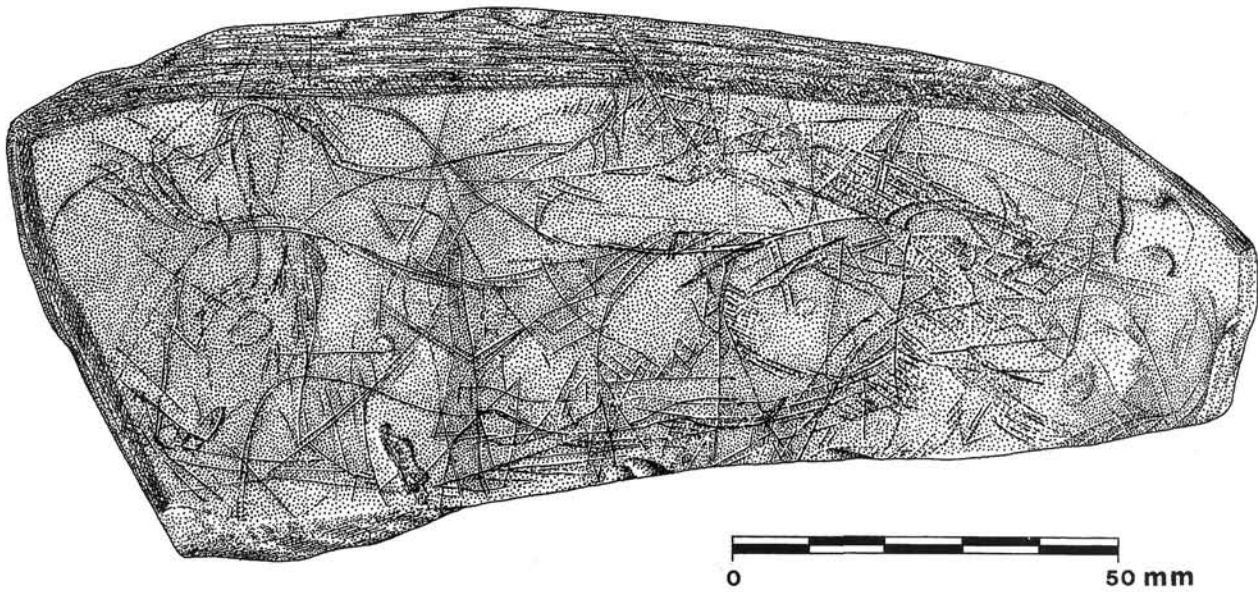


FIG. 7 a: Gran plaquita 1595 del nivel VIII con grabados de rinoceronte bicorne, bisonte, antropomorfo y un prótomo animal (¿cérvido?)

El segundo documento del nivel, la plaquita 1595, presenta una gran complejidad (Fig. 7). Se trata de una arenisca de grano muy fino, superficie plana y gran tamaño¹⁴, que conserva en gran medida su forma original, presentándose fracturada sólo en el borde inferior. Sus dimensiones máximas son: 170 x 70 x 18 mm. El aspecto redondeado e intensamente manipulado de los bordes de los lados menores y distal atestiguan la buena conservación del documento original. Además, éste muestra el final de algunos trazos grabados que desbordan la superficie de la cara superior, la única grabada, hacia el borde natural de la plaquita. La fractura del borde inferior, en cambio, ofrece aristas vivas, interrumpiéndose los grabados en esa zona.

Conserva huellas de impregnación por materia orgánica, intensas en la cara inferior no grabada, y algunas manchas en la superior. Como observamos a propósito de la plaquita 6080, en el extremo del borde derecho, por la cara inferior, muestra los estigmas de un impacto de percusión, que puede

¹⁴ Porta la sigla: CL-86 / G-5 (5). VIII. 1595. Coordenadas, P: 110 / F: 55 / L: 65. Este nivel ha sido datado en $13\ 640 \pm 150$ BP, a partir de una muestra (una pieza ósea, coordenada y situada con precisión en la estratigrafía) tomada en el vecino cuadro H-4.

aludir a la fractura intencional de la plaquita con posterioridad a la realización de los grabados.

Éstos se presentan como un abigarrado conjunto de trazos de difícil lectura. Sin embargo, el estudio de los mismos, aplicando la metodología de lectura macroscópica con lupa binocular e iluminación mediante doble haz de fibra óptica descritas, permite la lectura precisa de la totalidad de los trazos e individualizar los motivos. Las características técnicas de los grabados y el orden de ejecución de los motivos ha podido determinarse, analizando las superposiciones e intersecciones de los trazos (D'Errico 1988; Crémades 1992), revelando un proceso de composición elaborado, que es posible reconstruir al conservarse intacta la plaquita original en tres de sus lados. En cambio, la observación de los estigmas de dirección y de cambio de presión de la mano sobre el útil, que permitiría conocer proceso gráfico de diseño o *ductus* de los grabados, revelando posibles convenciones estilísticas comunes a otros contextos de Magdaleniense medio (Fritz 1997), no se ha intentado en esta ocasión, ya que la realización del molde requerido para su análisis con MEB no es pertinente en la superficie frágil y disgregable de la plaquita, que hubo de ser consolidada para su preservación.

La mayoría de los sujetos figurativos no se encuentran en superposición completa, sino adosa-

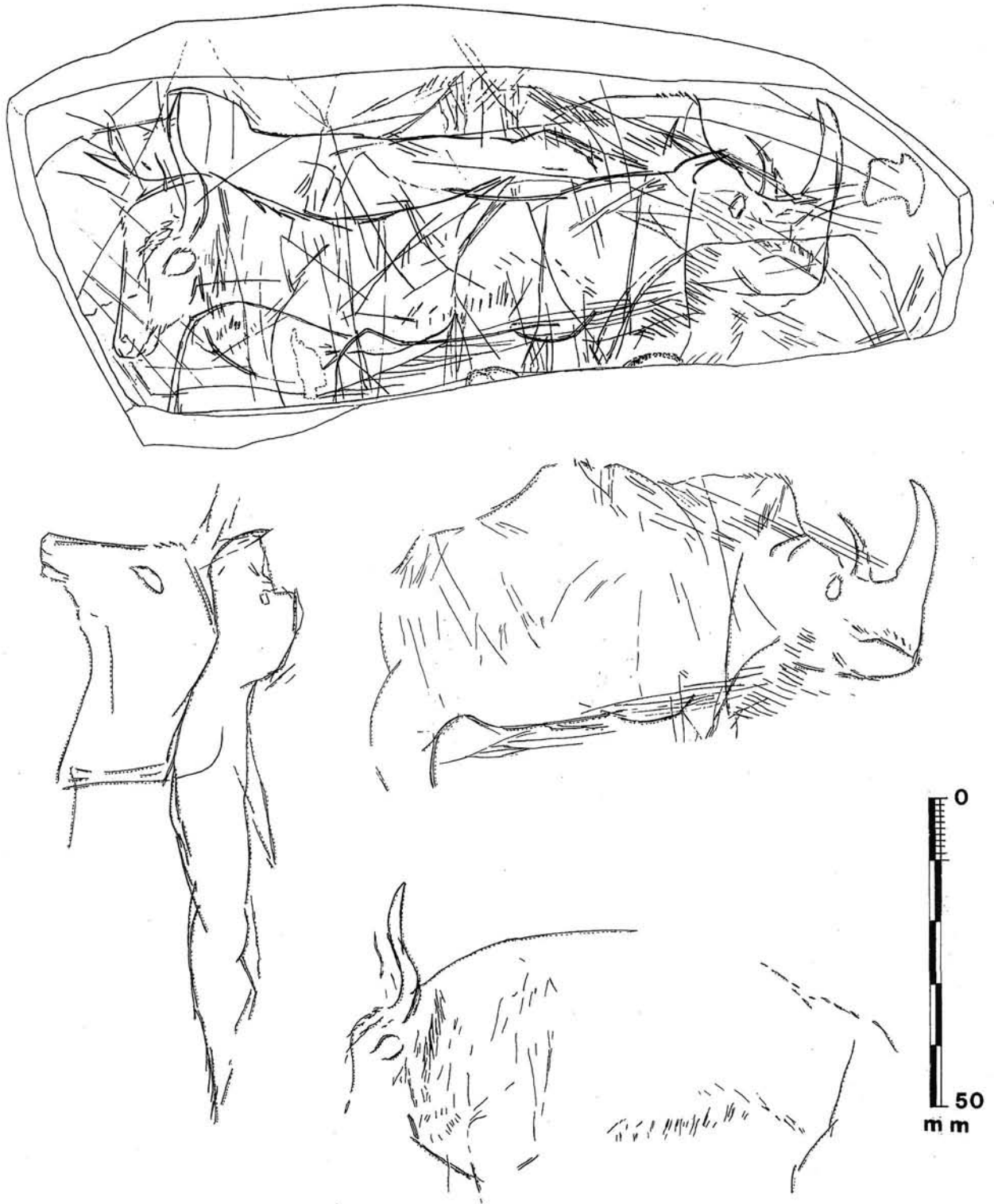


FIG. 7 b: Lectura de los grabados de la plaquita 1595

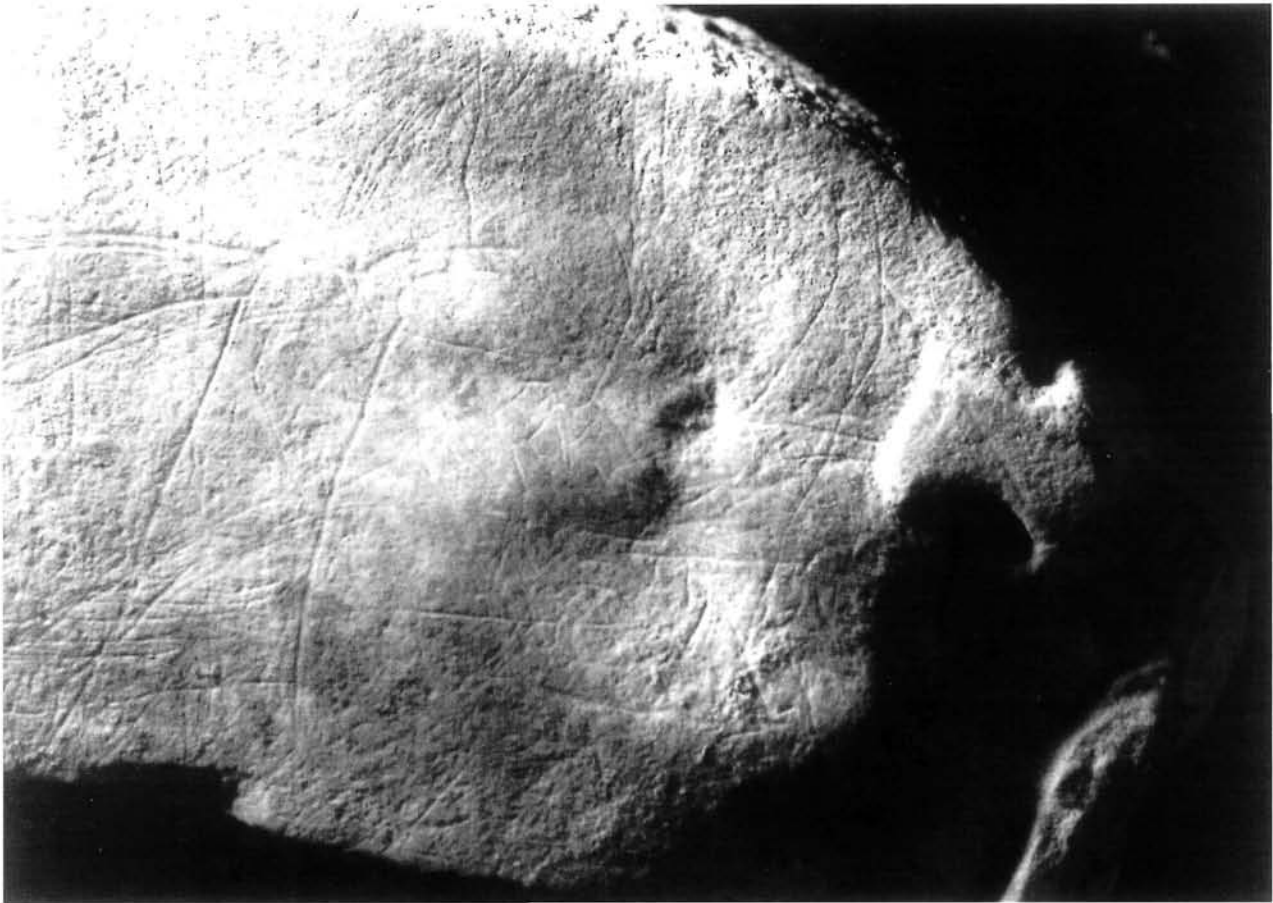


FIG. 7 c: Detalle de la cabeza del *Coelodonta antiquitatis*

dos o contrapuestos en superposición parcial, a excepción del bisonte ejecutado en último lugar, superpuesto al resto. Al igual que en otras plaquitas de Las Caldas, el grabador tiende a distribuir los sujetos ocupando amplios espacios laterales de la superficie útil, oponiéndolos 180°. Pero agotado el espacio, la última figura se superpone a las anteriores, aplicando también el convencionalismo de oposición 180° respecto de la primera. Posteriormente, todo el campo gráfico fue ocupado por largos trazos oblicuos, de diferente hechura (rayado fino, trazo raspado) respecto de los grabados (trazo lineal simple o múltiple), cruzados a modo de reticulado muy somero. Este rayado final y la posterior fractura mediante percusión sobre un borde de la plaquita, ya comentada a propósito del documento 6080, quizá respondan a una práctica social de destrucción del objeto grabado.

El proceso de ejecución de la decoración parece haber sido el siguiente. La figura grabada en primer lugar es un rinoceronte lanudo bicorne (*Coelodonta antiquitatis*), que ocupa las dos terceras partes del campo decorativo. La incisión es fina, simple, de perfil angular y trazado irregular, repasada a trazo múltiple en la zona de vientre; se completa con modelados a base de raspados oblicuos, concentrados en la zona del pecho, extremidad anterior y vientre, que detallan el pelo largo y abundante del sujeto.

Esta nueva representación de rinoceronte lanudo bicorne en el bestiario de Las Caldas, no amplía significativamente el marco cronoestratigráfico anterior (plaquita del nivel IXa, asociado a tres perfiles de mamut y otro antropomorfo, Fig. 12), pero sí reitera una asociación temática apenas documentada: antropomorfo-rinoceronte (y mamut). La

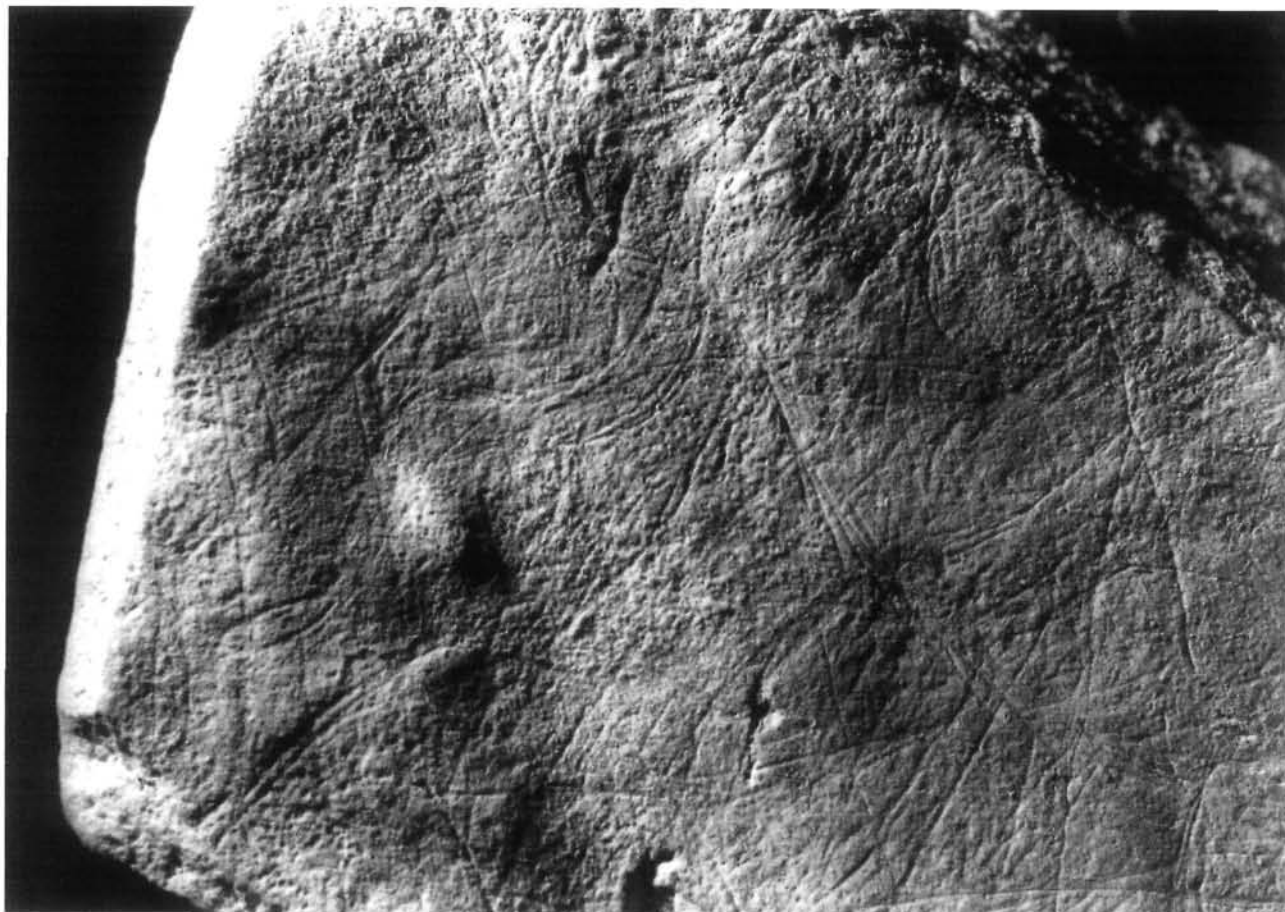


FIG. 7 d: Detalle del protomo de cérvido (?) y la cabeza del bisonte superpuesto

excepcionalidad de la misma, ceñida a los inicios del Magdaleniense medio, parece afirmarse. Ni las dataciones disponibles para los niveles VIII y IX, las industrias o el Arte mueble marcan diferencias, pudiendo considerarse culturalmente uniformes ambos niveles y estrechamente relacionados con el resto de la secuencia: el Magdaleniense medio antiguo de Las Caldas (niveles IX a VI). Estilísticamente, en cambio, ambos rinocerontes acusan diferencias de tratamiento; el sujeto del nivel VIII traduce una observación más fiel o naturalista, aunque las posibles diferencias (menor desarrollo del segundo cuerno, posición más baja de la cabeza, menor robustez corporal) quizá se relacionen con la compleja composición de los sujetos en la plaquita del nivel IX, superpuestos estrictamente en el mismo campo gráfico. En todo caso, estos sujetos ofrecen un grafismo que cuenta con amplios paralelos en la

iconografía francesa (Millan 1982) y renana (Bosinski 1996). En el campo del Arte mueble, las representaciones de La Colombière (Movius 1956: 127) y las estudiadas por Bosinski de Gönnesdorf ofrecen la mayor proximidad estilística.

La figura siguiente, orientada inversamente, es un prótomo de cérvido o équido ejecutado con trazo simple marcado, de perfil angular. La ausencia de cornamenta y crinera nos aproxima a la iconografía de la cierva, aunque la posición y longitud de los trazos incurvados sobre la nuca, que marcarían las orejas largas y erguidas (?), corresponden más a un équido tipo hemión. En cambio, la orientación baja de la cabeza, alineada con el cuello, es más propia de los convencionalismos gráficos de otros herbívoros, distintos del *cervus* o *equus*; en esta línea, la figura guarda cierta semejanza estilística con la cabeza del reno grabado en la plaquita 6079 del nivel IXb (Corchón

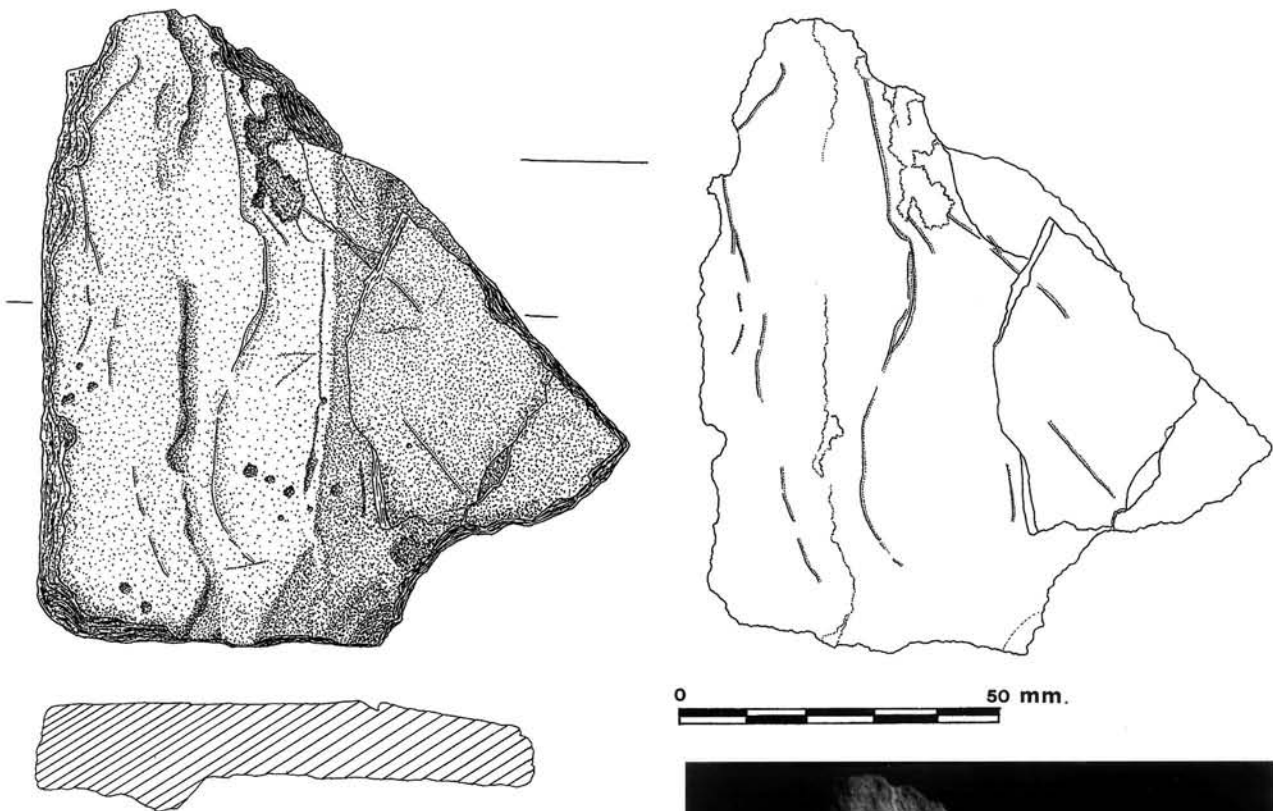


FIG. 8: *Gran plaquita 5051 del nivel VIII, grabada en la cara superior: antropomorfo femenino en visión frontal*

1992: 42). Pero lo fragmentario del diseño torna imposible una determinación específica segura.

A continuación, un antropomorfo ha sido dispuesto paralelamente al cérvido o équido, en el espacio reservado entre éste, el rinoceronte y el borde distal, cubriendo el final del tronco y la piana el lomo del rinoceronte. Este perfil se adapta al contorno de aquél –aunque están diferenciados los trazos de cada figura–, cubriendo con el brazo el cuello-pecho del cérvido. El tipo de incisión fina es similar en ambas figuras, pero en este caso el contorno ha sido repasado en la zona del pecho y piana mediante trazo múltiple, solapando un trazo con el anterior a modo de trazo compuesto, quizá expresando pelo corporal.

La comentada disposición del brazo, extendido sobre el animal constituye un esquema gráfico



ampliamente documentado¹⁵, al igual que la orientación de la cabeza hacia arriba, típica en las representaciones de La Madelèine (Duhard 1996:24) y recientemente conocida en los antropomorfos de Abauntz (Utrilla 1996: 55).

La última figura ocupa el lado izquierdo de la plaquita, orientada inversamente al rinoceronte y superpuesta al resto de los sujetos. Reproduce el perfil fronto-nasal, pecho y lomo de un bisonte, detallando mediante trazo fino, repasado en las zonas del cuerno y ojo; el resto se sugiere mediante cortos modelados de pelaje. En este caso, la iconografía de la representación se ajusta a convencionalismos típicos del Magdaleniense medio (por ejemplo: Enlène, Clottes: 1996), en este mismo yacimiento (colgante en marfil y hueso hioides: Corchón 1994 b, pp. 250-251).

La última plaquita del nivel VIII¹⁶ procede de la excavación del mismo suelo arqueológico que la estudiada más arriba (5099), encontrándose ambas insertas en un contexto muy rico en plaquitas antrópicas, muchas de ellas grabadas y aún en estudio. Como aquélla, ofrece una sola figura grabada en la cara superior. Se trata de la plaquita 5051 (Fig. 8), una arenisca amarillo-rojiza de grano fino de gran tamaño (100 x 89 x 5 mm.). Presenta huellas de alteración por combustión en un extremo, y restos de impregnación por materia orgánica en la cara inferior no grabada. Fracturada irregularmente, la rotura distal habría determinado la pérdida de parte de los grabados. Muestra el contorno de un antropomorfo femenino, cuyo diseño combina la perspectiva general frontal con la torsión de la parte superior del cuerpo, conservando el tronco, con el arranque del cuello, y las extremidades inferiores. La separación entre éstas viene marcada por un relieve natural de plaquita, que también es aprovechado lateralmente en el contorno de la pierna derecha del sujeto. Los brazos se esbozan mediante trazos largos lineales, habiéndose perdido la cabeza, sólo insinuada en la línea del cuello, con la rotura del soporte.

¹⁵ Esta disposición –antropomorfo con el brazo extendido sobre el animal– configura un esquema asociativo reiterado en el Arte parietal de la Península Ibérica (La Griega, Los Casares, Hornos de la Peña, Altamira, Altxerri), con équidos, bóvidos y mamut: S. Corchón *et alii*, 1997: 52.

¹⁶ Porta la sigla CL-91 / H-4 (9). VIII. 5051. Coordenadas, P: 122 / F: 33 / L: 4.

El diseño de la figura, marcando las inflexiones del pecho, cintura y caderas abunda en la interpretación de un sujeto femenino, aunque está ausente cualquier referencia al habitual esquema de senos o vientre prominente. La técnica de ejecución, mediante incisión más ancha y somera, incluye doble trazo realzando el lado derecho de la figura; el opuesto, en cambio, integra como decimos un volumen natural, que trasmite ópticamente el contorno de la pierna-muslo realzado.

La visión frontal de los sujetos femeninos es poco frecuente en el Arte mueble (Laugerie-Basse: Delporte 1979, p. 56; Bruniquel, Duhard 1996, p. 159), y única por el momento en el Magdaleniense de Las Caldas. Recientemente se ha dado a conocer otro posible antropomorfo femenino en visión frontal entre la serie de placas grabadas solutrenses del Buxu (Menéndez 1999: 265), que pueden explicar los grabados parietales del mismo yacimiento, interpretados en este sentido por el autor con reservas por su gran esquematismo. En todo caso, los documentos del Buxu y Las Caldas testimonian la dificultad de definir el esquema iconográfico de esta clase antropomorfos, precisamente por la rareza de la perspectiva frontal en el Arte mueble cantábrico. En Las Caldas, no obstante, en el mismo tramo stratigráfico basal se encuentra algún ejemplo de perspectiva frontal en otros sujetos, como el équido grabado en una varilla dentada del nivel IXa (Corchón 1994: 250).

3.3. Otros grabados de los niveles VII y VI

Ya eran conocidos otros documentos mobiliarios del nivel VII de Las Caldas portando la temática humana: el relieve en asta de cérvido, probable propulsor, conocido como la Venus, y una diáfisis ósea grabada con dos estilizaciones de tipo claviforme¹⁷. Los nuevos grabados abundan en la iconografía comentada a propósito de las plaquitas de los niveles basales del Magdaleniense medio.

La primera pieza es una diáfisis ósea recogida en el mismo contexto (cuadro y subcuadro) que la citada Venus y, como ella, procede de la parte superior

¹⁷ Portan las siglas, respectivamente: CL-85 / H-3 (8). VII. 976; coordenadas, P: 114 / F: 33 / L: 1-33. CL-82 / G-4 (1). VIIIb. 3305; coordenadas, P: 97 / F: 68-75 / L: 29-35.

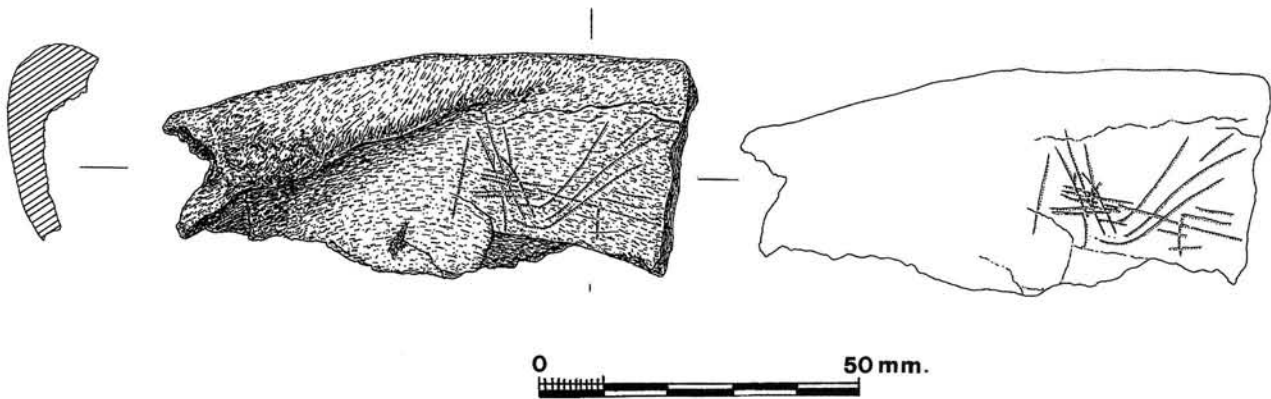


FIG. 9: Diáfisis ósea grabada con un brazo y mano humanas (¿)



o techo del nivel VII (Fig. 9)¹⁸. La cara dorsal o externa muestra grabado un posible brazo humano, detallando los dedos (Fig. 9), realizado mediante incisión angular simple, marcada. Aunque se conocen paralelos estrechos con el motivo (Gourdan, Laugerie-Basse: Duhard 1996, pp. 55 y 103), en un

¹⁸ Porta la sigla CL-85 / H-3 (8). VII. 975. Registrada junto a los fragmentos de "La Venus", a -114 m sobre el plano 0, no fue identificado entonces el grabado y la planimetría la registra como fauna careciendo de las coordenadas complementarias (Frente / Lateral).

caso prácticamente idéntico (brazo y mano de Courbet, grabada en hueso: Cartailhac 1903: 309 y fig. 121; el mismo dibujo, sin corregir, en: Ladier y Welté 1995, p. 73), la fragmentación del soporte torna la lectura menos segura. Su interés mayor reside, por tanto, en su directa asociación estratigráfica con el conocido relieve de *la Venus* (Fig. 14).

El segundo documento es la plaquita 680 (Fig. 10), de grandes dimensiones (147 x 86 x 18 mm.). Muestra también un solo motivo, grabado en la cara superior a trazo angular fino, algo perdido y de difícil lectura por el tipo de soporte que lo sustenta: una arenisca frágil, de grano muy fino fácilmente disgregable. El aspecto de los bordes sugiere que también en este caso se trata de un soporte casi completo, a excepción del lado derecho donde muestra un punto de impacto, quizá intencional. La cara inferior, no grabada, conserva una extensa mancha de materia orgánica parcialmente concrecionada; en la superior

se observan impregnaciones de ocre y pequeños restos orgánicos, en forma de manchas aisladas.

El grabado reproduce un perfil humano: cuello delgado, tronco esbelto y un largo brazo con el esbozo de la mano, todo ello rematado en una cabeza de tipo bestial, comparable a la del antropomorfo de la citada plaquita 1042 (Fig. 12). En la parte superior muestra, sobre la nuca, unos cortos trancitos (adorno o cuernos cortos) comparables a los que porta el antropomorfo de la plaquita 6080. Un largo trazo discontinuo, en la parte baja de la espal-

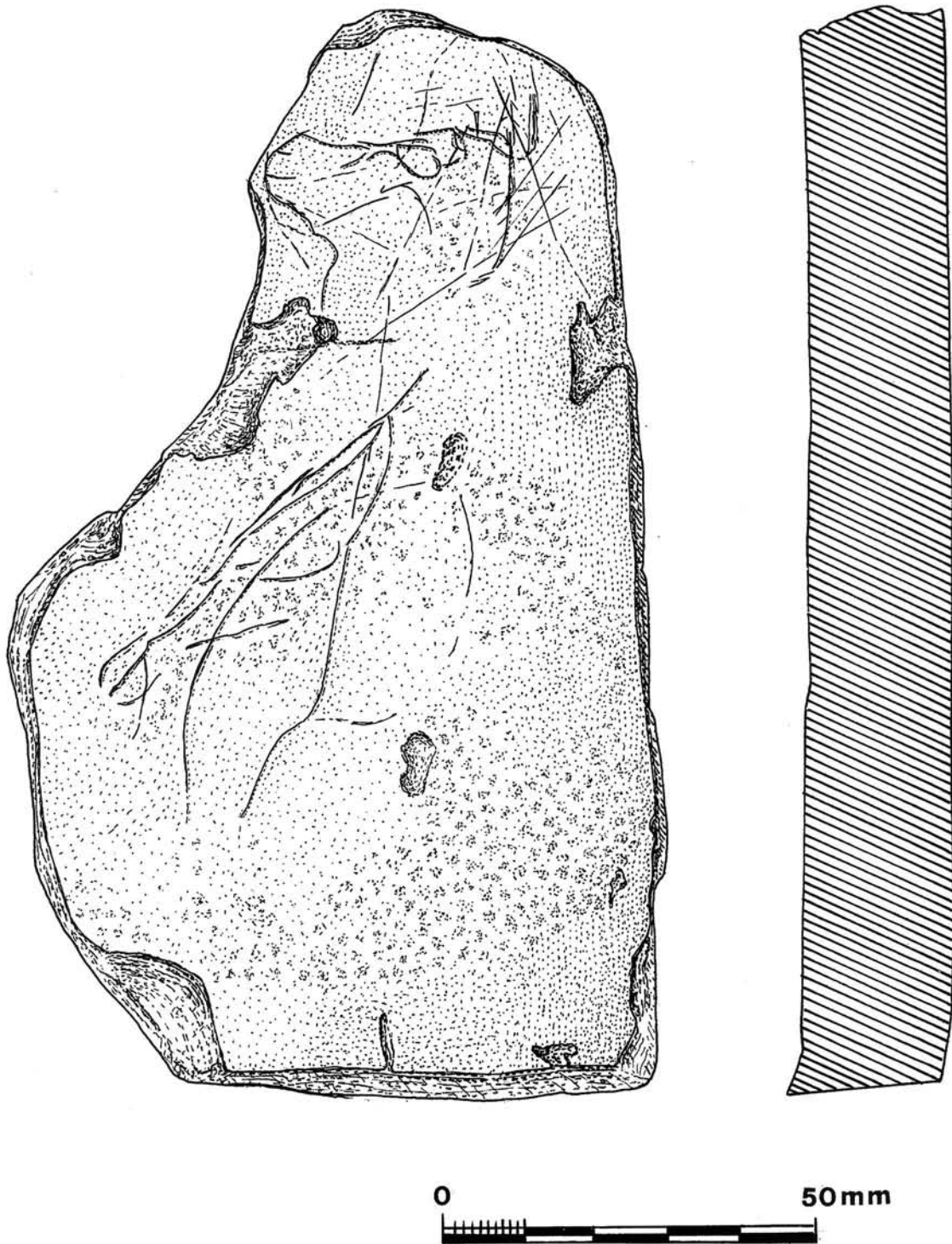


FIG. 10 a: Gran Plaquita 680, del techo del nivel VII / base del VI. Antropomorfo con cabeza ¿bestializada?

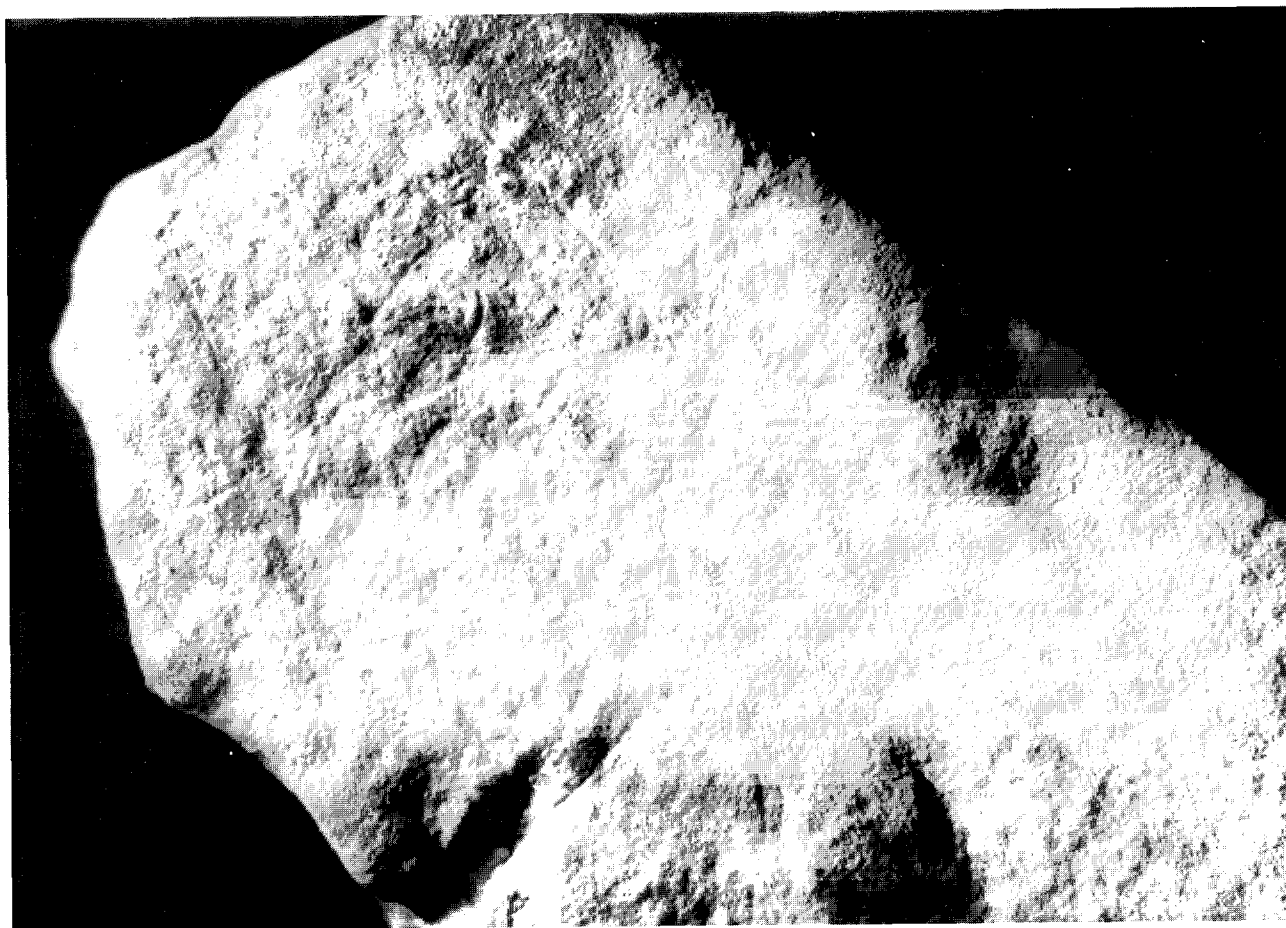


FIG. 10 b: *Detalle de la cabeza del antropomorfo*

da, puede aludir a un bulto o saco que recuerda el que porta el antropomorfo de la plaquita 3371, aunque el diseño es menos típico.

El último documento corresponde a un pequeño y delgado fragmento de plaquita, con el número de registro 639, midiendo 39 x 29 x 4 mm. Como las anteriores, es una frágil arenisca de grano fino, fácilmente disgregable, que conserva grabados por ambas caras (Fig. 11)¹⁹. Los grabados, realizados con trazo

¹⁹ Porta la sigla CL-85 / G-5. Perfil Este. IV-VI. 639. Su posición estratigráfica es menos precisa ya que apareció en criba, con los materiales procedentes de la limpieza y rectificación final del Perfil oriental del cuadro, correspondiente al paquete estratigráfico IV-VI. Sin embargo, no poseemos documentación relativa a antropomorfos en la Unidad superior (Magdaleniense medio reciente, niveles V-IV), en contraste con la variedad del tramo inferior, por lo que, verosímilmente su procedencia sería el nivel VI.

simple profundo, parecen reproducir en la cara superior un abultado y típico perfil antropomorfo, de tipo femenino; se detalla un posible brazo, y en posición lateral quizá un esquema claviforme, ya conocido en este yacimiento (Fig. 13). Al dorso, los grabados diseñan otro posible esquema antropomorfo, con los brazos hacia delante. La orientación de las figuras es inversa, por ambas caras, interrumpiendo la rotura del soporte los posibles trazos de la cabeza en ambos sujetos.

De nuevo, el carácter fragmentario del soporte, unido a las reducidas dimensiones de los motivos –un hecho muy poco frecuente entre las plaquitas grabadas de Las Caldas–, impide profundizar en la iconografía o el tratamiento de estos perfiles de aspecto humano.

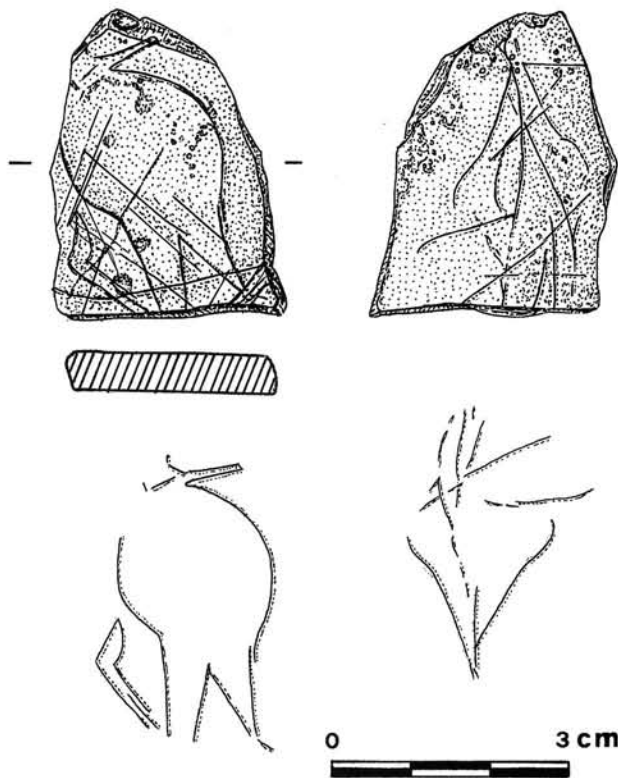
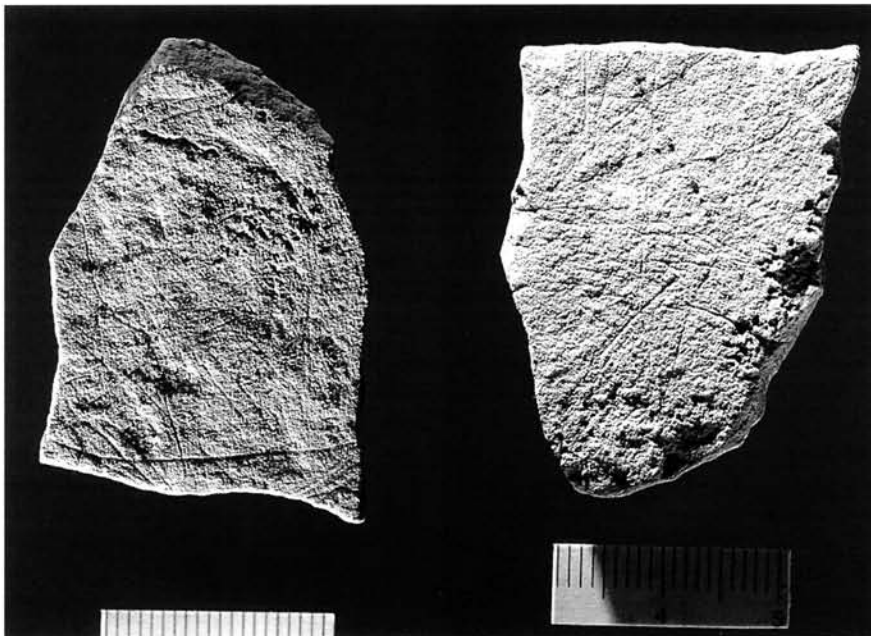


FIG. 11: *Plaqueta 639, nivel VI-IV, grabada por ambas caras con posibles antropomorfos ¿femeninos?, orientados inversamente.*



4. Reflexiones finales

La nueva documentación del Magdaleniense medio de Las Caldas permite profundizar en la iconografía de los sujetos humanos y algunos animales, los aspectos estilísticos e incluso apuntar, como hipótesis de trabajo, la posible plasmación de actitudes de tipo social.

La significación cultural de la plaqueta 1595, en primer lugar, además de reiterar la infrecuente asociación temática de antropomorfo con rinoceronte –también con mamut en otro documento anteriormente estudiado, la plaqueta 1042–, nos lleva a reflexionar de nuevo acerca de la presencia de fauna estépica. Esta se asocia en Europa del SW y central a condiciones medioambientales muy rigurosas, duraderas que, en cambio, no parecen ser habituales en la Cornisa Cantábrica. La excepcionalidad de las representaciones en soporte mobiliario tendría, por tanto, una representatividad relativa, que no excluye contactos a larga distancia que pudieran proporcionar el modelo iconográfico. La presencia en el registro arqueológico del Magdaleniense medio de contornos recortados (La Viña, Las Caldas) o rodetes (La Viña), igualmente excepcionales, ha merecido este tipo de explicación (Fortea 1990). Ya señalamos en otra ocasión (Corchón 1992: 51-ss.) que las estratigrafías disponibles arrojan una horquilla temporal precisa, discontinua, para las evidencias óseas o dentina de este tipo de fauna, limitada al Solutrense superior, final y Magdaleniense inferior para el mamut, rinoceronte y reno; éste último, más frecuente, también se encuentra en el Magdaleniense medio y superior. A su vez, la documentación mobiliario, escasa pero significativa en el caso del reno (Las Caldas, La Viña, Tito Bustillo y Urtiaga, además de las dudosas del Pendo, Castillo, Aizbitarte y La Cueva), es exigua para el rinoceronte y mamut (Las Caldas). Los datos evidencian, sin duda, el carácter episódico de la pre-

...

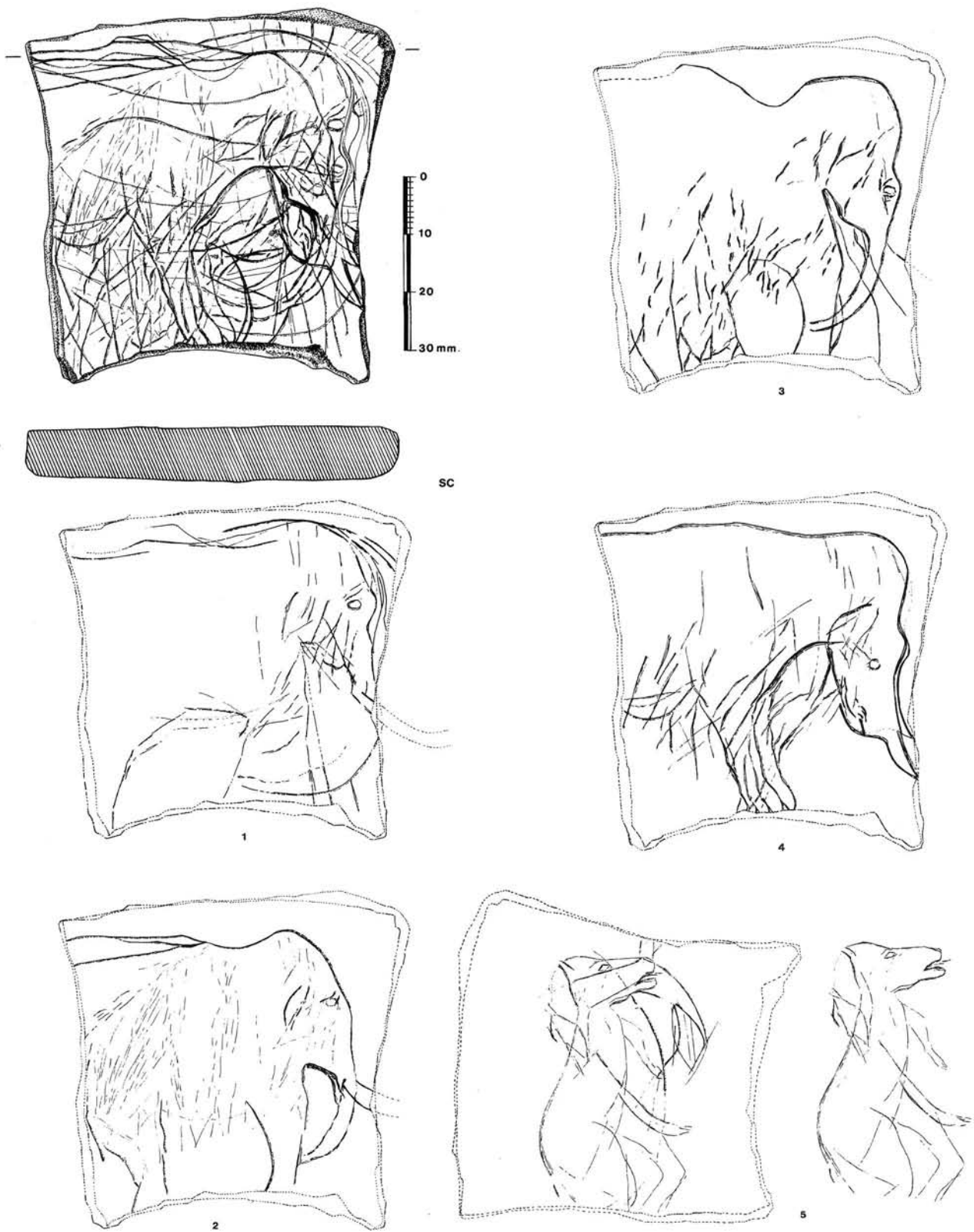


FIG. 12: Plaquita 1042, nivel IXb con grabados de mamuts, rinoceronte lanudo y antropomorfo

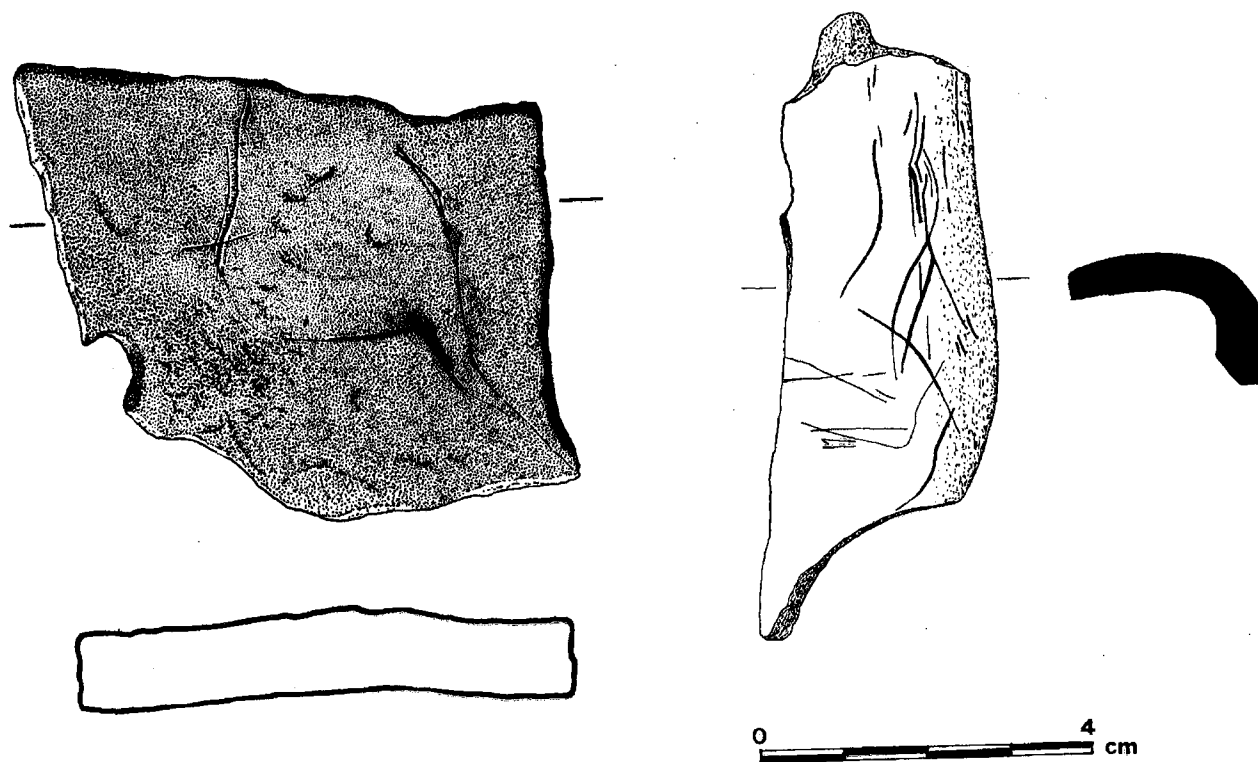


FIG. 13: *Plaquita grabada con un antropomorfo femenino (nivel VI b) y diáfisis con estilizaciones de tipo claviforme (base del nivel VII)*

sencia de esta fauna en latitudes merionales como la Cornisa Cantábrica, donde no llegarían a implantarse en forma duradera las condiciones de estepa fría continental o de tundra durante el Dryas antiguo. El Arte, en cambio, proporciona una dimensión cultural al registro arqueológico, y en ocasiones parece reflejar observaciones de tipo estacional (Corchón 1992; Cremades 1997), aportando información para investigar las actividades desarrolladas en el yacimiento o la época de su ocupación. Pero no enriquece, necesariamente, la lectura económica o paleoecológica del entorno.

En cuanto a cronología de la serie de antropomorfos estudiados, en la Sala II de Las Caldas, de donde procede íntegramente la colección, se ha conservado una de las estratigrafías más completas para el Magdaleniense cantábrico, en sus fases inferior (niveles XIII a XI), medio antiguo (niveles IX a VI), medio reciente (niveles V-IV) y superior (III a I; además de retazos de los niveles -III a -I, Magdaleniense final, en zonas marginales de la Sala).

Las representaciones más típicas, así como los sujetos seminaturalistas tienden a concentrarse hacia la base del Magdaleniense medio, abundando en los niveles IX y VIII, y en menor medida en el VII. Este tramo basal ha sido fechado en torno al $13\ 755 \pm 120$ (Corchón 1995b), en el ambiente frío del Dryas antiguo, donde se encuentra también la totalidad de representaciones grabadas en plaquitas de fauna estépica. Sin embargo, estos antropomorfos seminaturalistas, dinámicos o bestializados coexisten, en el techo de la secuencia Magdaleniense medio típico, con estilizaciones femeninas más próximas al esquema tipo Gönnesdorf (Fig. 13). Estas últimas, ya publicadas anteriormente (Corchón 1990: 34-35 y figs. 15-16), proceden de los niveles VIIIb (diáfisis 3305 con dos estilizaciones de tipo claviforme) y VIIb (plaquita 361 con contorno femenino). La fecha obtenida en la base del nivel VI o VIc: $13\ 650 \pm 140$ BP, constituye por tanto una interesante referencia cronológica para este tipo de estilizaciones femeninas en Las Caldas. El tramo

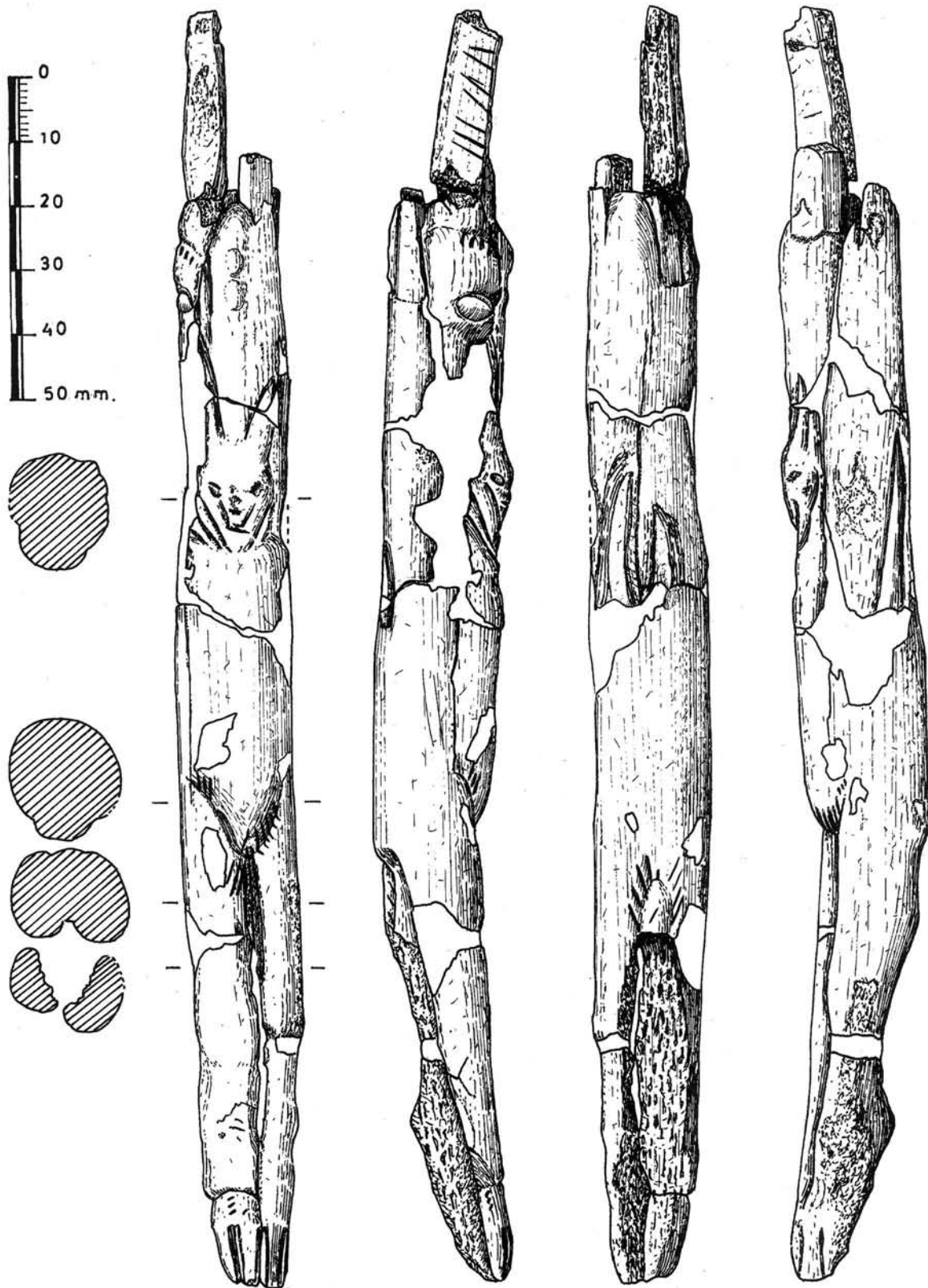


FIG. 14: Desarrollo de los grabados en relieve sobre posible propulsor ("Venus de Las Caldas")

siguiente, Magdaleniense medio reciente desarrollado bajo las condiciones ambientales moderadas del Bölling, no ha proporcionado ninguna representación segura, aunque la plaquita 639 (Fig. 11) con estilizaciones próximas al esquema Gönnesdorf, recogida entre los niveles VI-IV, pudiera adscribirse al mismo. En el resto de la secuencia (Magdaleniense superior, datado en $12\ 960 \pm 190$ BP el nivel II, y en $12\ 590 \pm 120$ BP el nivel -II: Corchón 1995b), en cambio, no se ha registrado ninguna representación. Estos datos, probablemente, amplían la cronología propuesta por Bosinski (1998) para las estilizaciones femeninas tipo Gönnesdorf, parietales y mobiliarias, que el autor adscribe al Magdaleniense superior (valor medio de la extensa serie de dataciones 14C del Magdaleniense de Gönnesdorf: $12\ 980 \pm 60$ BP) y final.

Otra cuestión se refiere a la extensa serie de antropomorfos de Las Caldas, que reavivan la tradicional discusión acerca del carácter mixto -antropozoomorfos-, o bien ritual (personajes con máscaras o pieles) de este tipo de motivos. La representación conocida como *la Venus* (Fig. 14) se alinea en la primera hipótesis, aunando en un mismo sujeto aspectos humanos femeninos (esbeltez general de la figura, proporciones del tronco, sexo femenino explícito) con atributos de cabra (pezuñas bisulcas; cuernos). En otros casos, como vemos en un perfil humano sedente, probablemente femenino (plaquita 6080), el largo trazo curvilíneo que envuelve a la figura, rematado en la parte superior en dos cortos apéndices o cuernos, sugiere vivamente la hipótesis de la piel cubriendo la espalda del sujeto. Pero la bestialización de la cabeza, en ocasiones asociada a apéndices zoomorfos, como la cola del sujeto de la conocida plaquita 1042, se mantiene en el ámbito de la incertidumbre y de la ambivalencia, en cuanto a su interpretación: positiva (observación de un atenido) o simbólica (seres imaginarios).

En esta línea, un aspecto digno de reflexión se refiere a la coexistencia de diferentes esquemas y conceptos estilísticos en un mismo contexto cultural, desafiando la validez de las frecuentes comparaciones estilísticas. En Las Caldas, los variados sujetos que integran el bestiario del Magdaleniense medio antiguo (cérvidos, cápridos, équidos, bóvidos, salmónidos, elefántidos y rinoceróntidos) muestran complejos tratamientos formales, como

modelados de pelaje, variadas perspectivas y modos de composición, asociación sistemática con determinados signos, etc. Además, comparten unos mismos rasgos estilísticos, caracterizados por el tratamiento naturalista, la sistematización de los esquemas iconográficos, y el estatismo de los sujetos. Los antropomorfos, por el contrario, carecen de un esquema gráfico reiterado, excepción hecha del comentado carácter mixto -híbrido o bestializado- de alguno; además se caracterizan por actitudes dinámicas explícitas o bien dejan traslucir una actitud o postura de trasfondo social. Un solo rasgo, inequívocamente simbólico, parecen compartir zoomorfos y antropomorfos: la representación de sujetos acéfalos, no muy abundante pero típica en los zoomorfos y que afecta por el momento sólo a los équidos. El estilo de los antropomorfos, por otra parte, es tosco y contrasta vivamente con los zoomorfos del mismo contexto; pero se explica en el marco de un esquema iconográfico poco sistematizado, que comparte con el grueso de los antropomorfos paleolíticos (Clottes 1987; Vialou 1997). Finalmente, el tema de los perfiles humanos o antropomorfos constituye uno de los elementos temáticos que, en el Cantábrico, pueden conectar el final del Magdaleniense inferior (Entrefores, en el mismo Valle del Nalón) y el Magdaleniense medio.

Una última cuestión que plantea la nueva documentación de Las Caldas se refiere a la posibilidad de plantear, como hipótesis de trabajo, la existencia de actividades de tipo social, que pudieran estar reproducidas en los motivos grabados. La misma ubicación del yacimiento, en el fondo de un pequeño valle abrigado, en una cavidad de reducidas dimensiones y malas condiciones de habitabilidad por sus reiteradas inundaciones, es contradictoria con la extraordinaria concentración de material arqueológico en sus niveles, solutrenses y magdalenienses. Sin duda la vecindad de aguas termales, al igual que en otros yacimientos (El Castillo, Ekain, Legintxiki, Abauntz, etc.), ya comentada en otra ocasión (Corchón 1995), pudo jugar un papel importante en la reiterada ocupación de sus Salas.

Por ello, no resulta inverosímil la interpretación como un acto social deliberado la destrucción, mediante fractura intencional y rayado, de algunos objetos mobiliarios como hemos observado a propó-

sito de las plaquitas 6080, 1595 y 680. Las comentadas actitudes dinámicas, con los brazos hacia delante, o la posible reproducción de un bulto a la espalda en un perfil femenino, se suman al catálogo de posibles reproducciones de actividades específicas de un grupo humano.

Bibliografía

- BOSINSKI, G. (1982): *Die Kunst der Eizeit in Deustschlan und in der Schweiz*. Kataloge vor- und frühgeschichtlicher Altertümer 20, Bonn., 92 pp., Tafel 1-89.
- (1991): "The Representation of Female Figures in the Rhineland Magdalenian", *Proceedings of the Prehistoric Society*, 57, part I, pp. 51-64.
- (1996): "Die Nashorndarstellungen von Gönnersdorf", *Tübingen Monographien zur Urgeschichte* 11: 177-189.
- BOSINSKI, G.; SCHILLER, P. (1998): "Représentations féminines dans la Grotte du Planchard (Vallon Pont d'Arc, Ardèche) et les figures féminines du type Gönnesdorf dans l'art pariétal". *Bull. Société Préhistorique de L'Ariège*, t. LIII, pp. 99-140.
- CARTAILHAC, E. (1903): "Les stations de Bruniquel sur les bords de l'Aveyron", *L'Anthropologie*, t. XIV, pp. 129-150 y 295-315.
- CLOTTES, J. (1987): "La determinación de las representaciones humanas y animales en el arte paleolítico europeo", *Bajo Aragón, Prehistoria* VII-VIII, 1986-1987, pp. 42-68.
- (1996): "Le Magdalénien des Pyrénées", en: *L'Art préhistorique des Pyrénées*, ed. Musée des Antiquités Nationales-Réunion des Musées Nationaux, París.
- CORCHÓN, M. S. (1990 a): "Iconografía de las representaciones antropomorfas paleolíticas: a propósito de la "Venus" magdaleniense de Las Caldas (Asturias)", *Zephyrus* XLIII, 1990, pp. 17-37.
- (1990 b): "La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo). Investigaciones efectuadas entre 1980 y 1986". *E. A. Asturias*, I. Principado de Asturias, Oviedo, pp. 37-53.
- (1991-1992): "Representación de fauna fría en el Arte Mueble de La Cueva de Las Caldas (Asturias, España). Significación e implicaciones en el Arte Parietal", *Zephyrus*, XLIV-XLV, pp. 35-64.
- (1992): "La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo) II. Investigaciones efectuadas entre 1987 y 1990". *E. A. Asturias*, II. Principado de Asturias, Oviedo, pp. 33-47.
- (1994 a): "El Magdaleniense con triángulos de Las Caldas (Asturias, España). Nuevos datos para definición del Magdaleniense Inferior Cantábrico", *Zephyrus*, XLVI, pp. 78-94.
- (1994 b): "Últimos hallazgos y nuevas interpretaciones del Arte mueble paleolítico en el Occidente asturiano", *Complutum* 5, pp. 235-264.
- (1995 a): "La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo) III. Resultados preliminares de las excavaciones (Campañas 1991-1994)". *E. A. Asturias*, III. Principado de Asturias, Oviedo, pp. 45-60.
- (1995 b): "Reflexiones acerca de la cronología del Magdaleniense cantábrico. Las dataciones 14C de la cueva de Las Caldas (Asturias, España). *Zephyrus*, XLVIII, pp. 3-19.
- (1997): "La Corniche Cantabrique entre 15 000 et 13 000 ans BP: La perspective donnée par l'Art mobilier", *L'Anthropologie* 101, 1, pp. 114-143.
- (1999): "La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo) IV. Resultados preliminares de las excavaciones (Campañas 1995-1998)". *E. A. Asturias*, IV. Principado de Asturias, Oviedo, pp. 43-57.
- CRÉMADES, M. (1992): "Nouvelle lecture d'objets d'art mobilier paléolithique de la Collection Piette (M.A.N.)". *Préhistoire Ariégeoise*, XLVII: 107-131.
- (1997): "Bestiaire figuré, environnement animal, saisonnalité à la grotte de La Vache" (Alliat, Ariège)", *Bull. Soc. Préh. Franç.*, 94-4, pp. 455-469
- DELPOSTER, H. (1993): *L'image de la femme dans l'Art préhistorique*, París Picard, 287 pp., 232 Fig.
- D'ERRICO, F. (1993): "La vie sociale de l'art mobilier paléolithique. Manipulation, transport, suspension des objets en os, bois des cervidés, ivoire", *Oxford Journal of Archaeology*, 12 (2), pp. 145-174.
- (1995): "A new model and its Implications for the origin of writing: the La Marche antler revisited", *Cambridge Archaeological Journal*, 5, 2, pp. 163-206.
- (1996): "Image analysis and 3-D optical surface profiling op Upper Palaeolithic mobiliary art", *Microscopy and Analysis*, January 1996, pp. 27-29.
- DUHARD, J.-P. (1990): "Le corp féminin et son langage dans l'Art paléolithique", *Oxford Journal of Archaeology*, 9-3, pp. 241-255.
- (1996): *Réalisme de l'image masculine paléolithique*, Grenoble, ed. Jérôme Millon, 241 pp., 101 figs.
- FORTEA, F. & CORCHÓN, M. S. *et alii* (1989): "Neue Untersuchungen in den Flusstälern des Nalón und des Sella (Asturien)", *Madriider Mitteilungen* 30, p. 18-20, fig. 10: 1-2 y fig. 12.
- FORTEA; CORCHÓN & HOYOS, M. *et alii* (1990): "Travaux récents dans les vallées du Nalon et du Sella (Asturies)", en: *L'Art des objets au Paléolithique*, Colloque Int. Foix-Le Mas d' Azil, París 1990, t. I, pp. 222.
- FORTEA, J. (1989), "El Magdaleniense medio en Asturias, Cantabria y el País Vasco". en: *Le Magdalenién en Europe*, Actes du Colloque de Mayence (1987), *Eraul* 38, pp. 419-437

- FRITZ, C (1997): "Vers une reconstitution des procédés artistiques magdaléniens: contribution de l'analyse microscopique dans le domaine de l'art mobilier". *Trabajos de Prehistoria*, 54, n.º 2, pp. 43-59.
- JORDÁ, F.; FORTEA, J. & CORCHÓN, M. S. (1982): "Nuevos datos sobre la edad del Solutrense y Magdaleniense medio cantábrico. Las fechas C-14 de la Cueva de Las Caldas (Oviedo, España)". *Zephyrus* XXXV, pp. 13-16.
- LADIER, E. & WELTÉ, C. (1995): Les figures anthropomorphes de la vallée de l'Aveyron", *Bull. Soc. Préh. Ariège-Pyrénées*, L, pp. 57-83.
- MENÉNDEZ, M. (1997): "Historiografía y novedades del arte mueble paleolítico en la Península Ibérica", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 10, pp. 129-173.
- (1999): "Tectiformes y otros signos parietales de la Cueva del Buxu", en: *De Oriente a Occidente. Homenaje al Dr. Emilio Olávarri, Bibliotheca Salmanticensis*. Est. 25, Universidad Pontificia, Salamanca.
- MILLAN, C. (1982): "El rinoceroceros en el Arte pleistocénico", *Helike* 1: 31-68.
- MOVIUS, H. L. (1956): "The Rock Shelter of La Colombière (Ain)", *American School of Prehistoric Research, Peabody Museum, Harvard University, Bull.* 19, 176 pp., 52 fig.
- PALES, L. (1976): *Les Gravures de La Marche. II. Les Humains*, París, Ophrys, 178 pp., 188 Lams.
- SIEVEKING, A. (1987): *Engraved Magdalenian Plaquettes. A regional and stylistic analysis of stone, bone and antler plaquettes from Upper Palaeolithic sites in France and Cantabrian Spain*, Oxford BAR International Series 369, 238 pp., 4 map., 56 fig.
- UTRILLA, P. (1996 a): "La sistematización del Magdaleniense cantábrico: una revisión histórica de los datos". En: Moure Romanillo, A. (ed.): *El Hombre Fósil 80 años después. Volumen conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Hugo Obermaier*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria. Santander, pp. 211-247.
- UTRILLA, P. (1996 b): "Arte mueble sobre soporte lítico de la Cueva de Abauntz. Su aportación a los estilos del Magdaleniense tardío". *Complutum Extra*, 6, t. I, pp. 41-62.
- VIALOU, D. (1997): "Singularité des représentations humaines paléolithiques", *Histoire de l'Art*, n.º 37/38, Mai 1997, pp. 3-13.